

0699

CONTRIBUCIONES
AL ESTUDIO
DE LA FAUNA
DE
COLOMBIA
XII

Por

F. C. Lehmann V.
Zoólogo de la Universidad del Valle
CALI- Colombia.

Separata del Boletín
NOVEDADES COLOMBIANAS
Contribuciones Científicas del Museo de Historia
Natural de la Universidad del Cauca.
No. 3, Diciembre 10. de 1957
Popayán- Colombia.

2

CONTRIBUCIONES AL ESTUDIO DE LA FAUNA DE COLOMBIA XII

Por F. C. Lehmann V.

Desde mi regreso de California, donde estuve adelantando estudios y observaciones en relación con la investigación sobre enfermedades por virus transmisibles al hombre por artrópodos y de las cuales pueden ser portadoras las aves y algunos animales, en noviembre de 1955, he estado al frente de la Sección de Zoología, del Departamento de Medicina Preventiva de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle, con el fin de proseguir investigaciones en el mismo sentido sobre las aves del occidente de Colombia. Parte de los materiales obtenidos para esta labor forman una colección de más de 1.100 ejemplares, la mayor parte aves, ejemplares que constituyen ya una interesante colección para estudios taxonómicos, ecológicos y biológicos, por la cantidad de datos y anotaciones correspondientes sobre localidades, medio, fechas, frecuencia, etc. y que permiten iniciar estudios ornitológicos en esta Universidad. Es principalmente sobre esta colección que se basan las notas siguientes. Sin embargo, hago mención de ejemplares obtenidos por mí o por otros, en otros lugares y épocas cuando ello lo requiera, por su interés para el mejor conocimiento de nuestra fauna.

Afortunadamente la literatura sobre la fauna de nuestro país se enriquece día por día con los aportes de las publicaciones que nacionales y extranjeros contribuyen constantemente. Sin duda alguna, después de las famosas obras del Dr. Frank M. Chapman "The Distribution of Bird-Life in Colombia" 1917, y de Todd y Carriker "Birds of the Santa Marta Region, Colombia", 1922, la más importante publicación sobre nuestra avifauna por recopilar en una sola obra todo lo conocido hasta entonces es la excelente contribución de Mr. Rudolphe Mayer de Schauensee "The Birds of the Republic of Colombia" publicado en Caldasia entre 1948 y 1952. Esta magnífica obra venido a llenar un vacío en la literatura sobre nuestra avifauna y está contribuyendo notablemente a facilitar su estudio. Sin embargo como diariamente se aumentan

conocimientos con las continuas recolecciones y trabajos y las condiciones del medio cambian vertiginosamente por la acción del hombre, especialmente en los últimos veinte años, se hace indispensable hacer algunas anotaciones sobre distribución, población y localidades para así contribuir al mejor entendimiento de las condiciones presentes y corregir en algunos casos ciertos datos que lo requieren, no solamente en la obra de Mr. de Schauensee, sino también algunas otras publicaciones. El occidente del país ha sufrido una enorme modificación por la desaparición de vastas extensiones de bosques, fenómeno casi universal, los cuales en algunos casos han sido reemplazados por pastos para la cría de ganado, en otros por cultivos más o menos permanentes y no poca parte ha quedado reducido a rastrojos y pajonales improductivos, donde la inclinación del suelo o su deficiente calidad no permiten un mejor aprovechamiento. En estos lugares, con la desaparición del bosque se ha perdido para siempre una riqueza natural en flora y fauna sin beneficio para nadie. Estas nuevas condiciones del medio han dado lugar a cambios fundamentales en la distribución, frecuencia y escasez de muchas formas, algunas de las cuales debido a la desaparición del bosque han extendido su área de dispersión, mientras que otras, la mayor parte, esencialmente selvícolas han desaparecido completa o casi completamente de vastas regiones donde antes eran abundantes. Este fenómeno está principalmente demostrado por la aparición en la meseta del Valle de especies propias del litoral árido del Atlántico y Bolívar, especies habitantes de sabanas abiertas o de matorrales y rastrojos que antes se hallaban aisladas de estas comarcas por la barrera de las selvas que cubrían una buena parte de la hoya del río Cauca principalmente en El Valle y en Caldas, selvas que hoy han desaparecido por completo.

Entre las especies afectadas por este cambio puede citar: Dendrocygna viduata, Anas burrovianus, Coccyzus pumilus, Crotophaga major, Amazilia tzacatl, Lanius militaris entre los nativos y entre los migratorios podríamos aducir en parte este cambio la aparición de varias especies de patos citadas más adelante, y de otras formas menores entre las que figura Icterus spurius, como más con-

También debido a la deforestación han extendido su área de dispersión hacia el sur en el altiplano de Popayán, especies propias del Valle que antes eran desconocidas allí, puesto que por la misma razón ha cambiado también algo el clima, son ellas Columbigallina talpacoti caucae, Forpus conspicillatus caucae, y otras menos conspicuas, en cambio es alarmante ver cómo han desaparecido o están desapareciendo especies antes frecuentes o muy abundantes como Anhima cornuta, por la desecación y limpieza de los pantanos y la caza, Columba cayennensis, Ara severa, las tres de la meseta del Valle, siendo la primera y la última las más afectadas y puede decirse que casi extinguidas. En las laderas de las cordilleras y el altiplano de Popayán han desaparecido en gran cantidad Columba fasciata, Amazona mercenaria, varias especies de tucanes como veremos mas adelante y otras formas menos conspicuas entre las aves, pues en los mamíferos es aún mas notable su desaparición y entre los principales puedo citar: Noctifelis, Herpailurus, Coendu, Mazama, y Tayassu entre los que están prácticamente extinguidos, mientras que las nutrias, Leopardus e Hydrochelus aún existen en muy pequeña cantidad y no tardarán en desaparecer en la meseta del Valle, como se extinguió en años relativamente recientes (1928) el jaguar, el último de los cuales de que tenga noticia fué cazado en agosto de ese año en la región de La Paila. Esta especie así como la mayoría de las otras citadas adelante existe aún en cantidad apreciable en la vertiente del Pacífico. Entre las especies de aves más notables de los climas subtropicales y templados de la vertiente occidental de la Cordillera Central que en esta comarca han desaparecido o están desapareciendo podría citar por lo más conspicuas, además de las citadas arriba, Andigena hypoglauca escaseando más y más cada día; Andigena nigrirostris spilorhynchus, el record de Coconuco puede considerarse casi como accidental, no se han visto en muchísimos años en esta parte de la Cordillera; Aulacorhynchus p. griseigularis también es una subespecie, que, aunque ha logrado soportar mejor la escasez del bosque, ha disminuido notablemente y tiende a desaparecer, quedando en la actualidad en las regiones de Tenerife, Valle; Malvasá, Quintana, Puracé, Coconuco y Sotaré en el Cauca, mientras que Ramphastos swainsonii desapa-

reció definitivamente.

En el altiplano de Popayán y la vertiente de la Cordillera Central que mira a éste, ha desaparecido por completo la pava Chamaepetes goudotii, de la cual los últimos individuos vistos por mí estaban en la Hacienda La Capilla en 1933, cuando logré obtener uno y observar dos más. Esto mismo puede decirse de la pava colorada Pene-lope montagnii, de la cual hace muchos años no hay noticia por estas regiones.

Entre las otras especies desaparecidas de estas regiones se pueden citar: Pyroderus scutatus que antes era frecuente hasta las cercanías de Popayán en los bosques de quercus que han sido destruidos casi en su totalidad, lo mismo que Pharomachrus pavoninus y molino antisianus, desaparecidos aún en época más reciente. Rupicola peruviana aequatorialis parece que existe en pequeña cantidad en la región de Barragán, arriba de Tulúa, Valle y hace poco von Sneidern logró obtener un ejemplar que él considera como venido del este de la Cordillera, en la región de Malwasá.

R. p. sanguinolenta en la vertiente oriental de la Cordillera Occidental sobre el sur del Valle a ~~por~~ partir de Peñasblancas se encuentra en alguna cantidad, pero en ciertas localidades ha sido exterminada por los cazadores comerciales.

Sería imposible anotar en este corto trabajo la lista completa de las especies que por una u otra razón han desaparecido de esta comarca y de muchas otras de Colombia, además sería necesario un estudio más largo y detenido de cada una de las regiones pues, las especies pequeñas menos conspicuas son difíciles de observar o adquirir información sobre ellas, ya que en su mayoría son desconocidas por la generalidad de la gente y confunden unas con otras.

Quizás es interesante mencionar que la mayoría de las especies pequeñas anidan varias veces por año. En las tortolas Zenaida auriculata caucae he podido constatar que tienen en la meseta del Valle dos épocas definidas de reproducción, la una que va de mediados de diciembre hasta febrero y la otra entre junio y agosto inclusive, mientras que muchas especies de la familia Thraupidae anidan hasta tres veces al año.

Otro detalle importantísimo, especialmente para los colectores, es el de la migra-

5

ción de las especies que podríamos llamar locales o indígenas de la región. Este fenómeno es menos marcado en las aves de regiones habiertas como Tyrannus melancolicus, Mimus gilvus, Crotophaga ani, etc. que permanecen prácticamente todo el año en los mismos sitios o con muy ligera variación, mientras que las especies selvícolas y en especial las frugívoras y los colibríes llegan hasta el punto de desaparecer completamente de algunas regiones en determinadas épocas, para reaparecer en otras en cantidades apreciables. Cuando se visite una misma región durante todo el año se puede apreciar perfectamente este fenómeno y se comprueba cómo la población aviaría es reemplazada continuamente en sus formas de una manera periódica y sería conveniente optar por la práctica de ditar las fechas de recolección para nuestras aves autóctonas como se hace para las migratorias del norte o del sur, a fin de tratar de esta manera de establecer sus migraciones mientras se puede empezar una campaña de anillado en serio que permita establecer con certeza no sólo las épocas, sino también las rutas seguidas y los lugares más frecuentados.

Si en un futuro próximo logro disponer del tiempo necesario y de los medios de transporte indispensables, me propongo hacer un estudio de la avifauna de la región comprendida entre la cima de la Cordillera Occidental y la Costa del Pacífico en el Valle, la cual es en extremo interesante, pues por el norte llegan hasta cerca de Buenaventura y el San Juan, las especies chocanas y hasta centroamericanas, mientras que por el sur en los límites con el Cauca se encuentran formas del sur de Colombia y aún ecuatorianas.

Por el momento tengo ya algunos materiales de esta interesante región obtenidos en los últimos años, principalmente el último, en cortos viajes de recolección, que por falta de tiempo y medios de transporte no he podido continuar últimamente con la frecuencia y la intensidad que se requieren.

Para los nombres científicos citados en estas notas sigo a de Schauensee, según aparecen en The Birds of Colombia a fin de hacer más fácil su confrontación, ya que esta obra es la más completa y casi al día que existe hasta ahora sobre la avifauna de Colombia en general.

6

Crypturellus soui caucae (Chapman)

Solamente dos ejemplares de esta especie he logrado obtener en un periodo de 11 años en la meseta del Valle, ambos en unos bosques secundarios de la región árida de las cercanías de Guachinte, al sur de Jamundí, bosques que desaparecieron hace ya varios años y con ellos las especies que los habitaban. A pesar de haberlos buscado intensamente en la región de San Antonio, no los he logrado obtener allí, aunque sí existen, pues los he oído cantar al atardecer varias veces, en cambio es casi seguro que en la parte plana de la meseta del Valle se puede considerar casi como extinguido.

Mas adelante en las notas sobre localidades hago la aclaración que sobre la localidad de "San Antonio" corresponde para evitar la confusión provocada al decir en Birds of Colombia, p. 327, que se trata de un small village above Cali.

Pelecanus occidentalis murphyi Wetmore

Estos pelícanos aunque no son muy abundantes sí se ven con frecuencia en la Bahía de Buenaventura, generalmente por parejas o en pequeños grupos de hasta 5 a 7 individuos.

Agregamos así una localidad más a las citadas para esta especie en Colombia. Como dato curioso quiero mencionar que hace muchos años, por allá entre 1915 y 1920, llegó hasta Popayán y aún subió hasta la región de Puracé una bandada de pelícanos, que posiblemente fué forzada al otro lado de la Cordillera por algún vendaval. Aún conservan el recuerdo de estos extraños pájaros muchas personas y un ejemplar que fué capturado en la propia plaza principal de Popayán por el Dr. Carlos Villamil, y que fué conservado montado durante muchos años, tuve ocasión de observarlo en repetidas ocasiones.

Phalacrocorax bougainvillii (Lesson)

Solamente dos records se anotan hasta ahora para esta especie, uno de la Bahía de Málaga y otro de la Isla de Gorgona. Yo logré obtener un ejemplar ♂ joven, el

7

10 de febrero de 1957 en la Bahía de Buenaventura. Este ejemplar que se encuentra cambiando su plumaje de joven por el del adulto, muestra aún la coloración gris cafésosa de la garganta y el cuello del inmaduro, pero en el pecho y abdomen empieza a aparecer la coloración del adulto. Es la primera vez que logro obtener ejemplares de esta especie en nuestra Costa del Pacífico y no recuerdo haberla observado antes.

Anhinga anhinga leucogaster (Vieillot)

Esta especie de ocurrencia frecuente en el Valle, aunque no en las cantidades que se ve a Phalacrocorax brasilianus, está bien establecida aquí, como lo prueba el hecho de que se ha encontrado una pequeña colonia de ellos anidando en los árboles que bordean unas ciénagas en las cercanías de Guacarí, donde fueron capturados varios ejemplares jóvenes en los nidos, en febrero de 1955. En cambio hasta ahora y a pesar de ser mucho mas abundantes y frecuentes los Phalacrocorax, no se ha hallado un sólo nido de estos. Durante los meses de intensas lluvias a partir de octubre se ven grandes bandadas a veces de mas de 200 individuos volando a lo largo del Rio Cauca, o posados en las lagunas y ciénagas producidas por las crecientes. En cambio Anhinga se ve solitaria o en pequeños grupos que raramente pasan de los seis individuos.

Ardea herodias sbsp.

En The Birds of Colombia al citar la distribución de esta especie se da solamente para el norte de Colombia a partir de la región de Bogotá, p.358. Aunque ya von Sneider, 1954 citó los ejemplares del Museo de la Universidad del Cauca, una ♀ joven capturada por mí el 16 de Dic. de 1936, en los alrededores de Popayán y un ♂ adulto de Oct. de 1947, del Colegio de El Pilar, de la misma localidad, considero conveniente anotar que estas garzas son visitantes regulares todos los años y no accidentales como aparecería de los records anotados hasta ahora. Yo he obtenido ejemplares en El Valle y en el Departamento del Cauca, además de haberla observado muchas veces más, con certeza, sin lugar a confundirla con la especie siguiente que, también de vez en cuando sube hasta la meseta de Popayán, pero que es un habitante permanente de la meseta del Valle.

Ardea cocoi Linnaeus

Aunque los records dados para esta especie son en su mayoría para la región del litoral Caribe, el valle del Magdalena y el oriente de Colombia, esta es una especie de ocurrencia permanente y aunque no abundante, si frecuente durante todo el año, tanto en la meseta del Valle, como en el norte del Departamento del Cauca hasta Santander. En la meseta alta de Popayán he obtenido solamente un ejemplar de esta especie, mientras que en el Valle he obtenido más de media docena y hubiera podido obtener los que quisiera ya que como digo arriba es muy frecuente. También el Museo de la Universidad del Cauca en Popayán posee un ejemplar montado de esta especie, obtenido por mí en La Paila, Valle, en Jul. de 1936 y uno ♂ joven de Juanchito, del 14 de Sept. de 1943, No. 3583 también colectado por mí. El nombre vulgar con que se la conoce en el Valle es "Garzón Azul", mientras que en los Llanos se la llama "Garza Morena".

Ptilerodius pileatus (Boddaert)

Un ejemplar de esta interesante garcita fué obtenido por Tte. Gerardo Perdomo-Puyo, en Ataco, Tolima, el 2 de febrero de 1957, quien gentilmente me lo ha prestado para su estudio. Este ejemplar presenta una coloración cenicienta muy pálida en todas las partes superiores, incluyendo el manto, las

coberteras alares, las terciarias y las rectrices por su las últimas las más pálidas, mientras que el centro de la hombros presentan un tono más oscuro. Las plumas largas de tres diferente dimensión, llegando la más larga a 261 mm. ciento casi desaparece en las secundarias y es apenas perceptible. Este nuevo record extiende la dispersión de esta garza en arriba por el alto valle del Magdalena.

Buterides virescens sbsp.

Aunque en The Birds of Colombia, no se anotan records de El Valle del Cauca, puedo afirmar que llegan hasta la meseta de observado varias veces y he obtenido ejemplares. Con regularidad en El Valle cada año individuos de esta especie. Nuestra colección del Valle, posee un ejemplar capturado por el autor en dicha región de Navarro, el cual es un ♂ casi adulto, ejemplar que por falta de comparación no puedo atribuir por ahora a ninguna de las variedades en Colombia, la típica, o la maculatus. Espero poder obtener más para tratar de aclarar cual de las razas descritas es la correcta.

Florida caerulea sbsp.

Igualmente me sorprende que no se haya citado ningún record de El Valle del Cauca, si exceptuamos el citado de Popayán a la vez que obtenido por mí en las cercanías de la ciudad; igualmente el Valle del Cauca posee otro ejemplar de El Tambo, Cauca. En este departamento es muy frecuente esta especie entre los meses de septiembre y octubre, en mayor número entre octubre y marzo. Nuestra colección posee un ejemplar obtenido en la región de Jamundí en marzo 9, cuando andaba en el primer miembro de una bandada de unos 15 individuos. Se las ve con los jóvenes, así como en el estado intermedio y muchos con el primer plumaje.

10

El hecho de que su presencia aquí coincida con la de otras especies migratorias del norte y también por verse casi siempre en grupos o bandadas mas o menos numerosas, me hace pensar que es muy posible que se trate de la especie del norte Florida c. caerulea mas bien que de la especie del sur.

Bibulcus ibis ibis (Linnaeus)

Aunque ya el Prof. Dugand dió noticia de haber observado esta garcita de reciente aparición en Colombia, en El Paraiso, Cerrito, Valle, es siempre interesante informar que parece haberse establecido permanentemente entre nosotros.

Yo he podido observarla durante todos los meses del año y en diferentes regiones del Departamento, siempre en la meseta, en cantidades que varían de 5 a 60 individuos. He logrado obtener varios ejemplares tanto adultos como jóvenes y he observado y fotografiado muchos más, pero hasta ahora no he logrado localizar nidos.

Casmerodius albus egretta (Gmelin)

Mas sorprendente aún que en los casos citados arriba, es el hecho de no mencionar la existencia en la meseta del Valle de esta garza, la más frecuente y abundante de todas en el Valle y que llega por el sur hasta la meseta de Popayán y aún observée hace algunos años una en la región de Puracé. Esta garza no es una visitante migratoria de la meseta del Valle. Por el contrario se trata de una especie propia y característica de la región. En cambio las que se observan mas al sur en la meseta de Popayán, puedo afirmar que se trata de individuos que especialmente en los meses del verano, julio a septiembre inclusives, visitan dichas regiones al escasear el agua y el pescado por la sequía en el Valle.

Como de vez en cuando se observan tambien allí ~~agrupadas~~ estas garzas en los meses de lluvia de noviembre y diciembre, no sería raro que se tratara de individuos migratorios del norte que como la Ardea herodias llegaran hasta Popayán.

11

Leucophrys thula thula (Molina)

Es interesante anotar que aunque en The Birds of Colombia no se menciona El Valle en el área de dispersión de esta especie, ni se anota un ~~sólo~~ record para esta región, es sin embargo una de las especies que como la precedente constituyen parte del paisaje del Valle y no es raro ver en ocasiones grupos de 200 a 300 y aún más individuos en las charcas y lagunas de poca profundidad o reunirse al caer el sol para dormir en los altos higuerones (Ficus) característicos del Valle o en las altas ceibas. Se las puede observar durante todo el año por toda la meseta y también en la región de la Bahía de Buenaventura las he observado con frecuencia. En marzo comienzan a desarrollar las finísimas plumas que constituyeron el objeto de comercio que casi las extermina hace algún tiempo, lo mismo que la especie anterior, plumas o egrets que conservan hasta el mes de agosto por lo menos, algunas veces más tiempo.

Tienen estas garcitas lo mismo que la especie anterior la costumbre de acompañar al ganado en los potreros para capturar los insectos que al andar y pastar ponen en movimiento, en ocasiones las he observado en compañía de la nueva habitante y semejante en tamaño al menos, que se encuentra entre nosotros y que menciona arriba Bubulcus ibis, la cual parece dispuesta a disputarle esta forma de alimentarse a la forma nativa. En cambio aunque también visitan los arrozales de sembrado reciente que se hallan inundados en compañía de la especie nativa, son allí menos frecuentes que Leucophrys, mientras que hasta el presente no la he podido observar en las ciénagas, habitat típico de nuestras especies nativas.

Ixobrychus exilis sbsp.

Mr. De Schauensee cita un ejemplar obtenido por la expedición del American Museum of Natural History, en Riofrío, Valle, único hasta ahora, como perteneciente a la raza típica. El Dr. Chapman en Birds of Colombia, 1917, cita dicho ejemplar como erythromelas y recientemente Mr. Carriker en Novedades Colombianas, 1935, hace una

interesante discusión sobre esta especie, en la cual no acepta como válidas más que dos razas para Colombia, así: I. e. bogotensis para la raza endémica de la Sabana de Bogotá y la forma I. e. erythromelas para las zonas tropicales, e incluye allí el ejemplar de Riofrio, Valle.

En The Birds of the Americas, p. 234-5, los ejemplares de fundación son llamados "disputable form". Yo logré obtener un ejemplar o adulta en la región de Jamundí, Valle, el 24 de febrero de 1957. Es la primera vez que logro colectarla en el Valle, pero, pocos días después observé en el mismo sitio otro individuo que no me fué posible capturar. Es pues el ejemplar que cito aquí y esta observación, la segunda vez que se encuentra esta especie en el Valle. Con base en un sólo ejemplar es para mí imposible decidir a cual de las razas propuestas puede pertenecer. Sería conveniente reunir un buen número de material como propone Mr. Carriger a fin de aclarar este problema de los Ixobrychus de las zonas tropicales de Colombia.

Mycteria americana Linnaeus

Sorprende que no haya sido citada esta especie para El Valle, sobre todo en años anteriores cuando era relativamente abundante, principalmente entre septiembre y mayo cuando visita estas comarcas. Yo la he observado desde la región de Santander en el Cauca, hasta la región de el Zarzal en el Valle.

Generalmente se ve en grupos de 20 a 30 individuos, pero también ocasionalmente se ven individuos solos, por parejas, o pequeños grupos de hasta 6 individuos. Por lo general al llegar la noche buscan los árboles secos mas altos en bosques que lindan con las ciénagas para dormir. Durante el día permanecen en las charcas dejadas por las inundaciones, o en pequeñas lagunas, o se las vé volando en círculos a gran altura. En los últimos años aunque se ven regularmente, no son tan abundantes como antes y este año el mayor número observado en una sola bandada fué de 26 en el mes de febrero. A mediados de mayo pasado observé un individuo solitario.

Dendrocygna autumnalis discolor Selater y Salvin

Esta especie es sin lugar a duda una de las que mejor establecidas se encuentran en la meseta del Valle. Se la encuentra durante todo el año y tiene dos épocas definidas de reproducción así; una que empieza en diciembre y se extiende hasta febrero cuando aún se ven pollitos y la otra que empieza a mediados de abril y dura hasta fines de julio y aún agosto, pues en ambos meses se han observado con pollitos. Construyen nidos bien en los huecos de las Myrthinas, bien en balsas o formadas por la vegetación acuática o aún en los potreros que rodean las lagunas. En los últimos años y debido al incremento en el cultivo del arroz, han dado en la costumbre de anidar en los arrozales, con la mala suerte que al entrar las máquinas para hacer la cosecha destruyen sus huevos. Esto y la presión por parte de los cazadores ha hecho que en los últimos años su número hubiera disminuido notablemente, pero en los más recientes gracias a las vedas impuestas en ambas épocas de reproducción, veda que es bastante bien observada por los cazadores, su número empieza a aumentar nuevamente, no siendo raro ver en visperas de apertura de temporada bandadas de 1.000 y más individuos.

Al dar la determinación de discolor a esta raza aquí sigo a de Schauensee como en todos los otros casos citados en este trabajo, pues creo así mas fácil su confrontación, pero no me aparto de la posibilidad ^{de} que la forma que ocupa esta región pudiera ser afín a la forma centro-americana que sin duda es la que habita la región del Chocó y la costa del Pacífico más al sur.

Anoto a continuación el hecho de que considero que a más de ser estas aves de ocurrencia permanente en la comarca, se observa además una marcada migración durante los meses de octubre a diciembre. En Popayán donde ~~sólo~~ ocasionalmente se obtienen individuos de esta ganso siempre durante los meses antes señalados, he podido observar enormes bandadas que durante la noche y por horas enteras pasan hacia el sur en diciembre y enero. Sería interesante que se estableciera una estación de anillado para estas aves en la Zona del Canal de Panamá para así de-

15

Dendrocygna viduata (Linnaeus)

Aunque no se ha mencionado antes la existencia de esta especie en El Valle, puedo afirmar que es una de las formas que nos visitan regularmente todos los años durante los meses comprendidos entre septiembre y mayo inclusivos. Aún ha habido algunos casos de observar pequeños grupos en agosto. No son sin embargo tan abundantes como las dos especies anteriores y se las ve en bandadas hasta de 40 a 50 individuos o a veces grupos de 10 o más entremezcladas con las razas anteriores. Se las observa con frecuencia durante este tiempo en las playas del Río Cauca, cosa que es rara en las otras dos especies.

Anas acuta Linnaeus

Aunque ya he reportado antes la presencia de esta especie hasta la región de Santander en el norte del Departamento del Cauca, creo interesante agregar unas notas más. Se ha observado en algunos años desde fines de septiembre, hasta mediados de abril con regularidad. En julio de 1956 observé un grupo de unos 30 o más individuos en la Laguna de El Espinal, municipio de Vijes, Valle, los cuales estaban en compañía de Netta erythrophthalma y cerca de otras bandadas de Dendrocygna bicolor y discolor. Considero que posiblemente estos individuos que aparentemente estaban sanos, fueran resto de heridos durante la temporada de caza que en el Valle termina el 15 de abril.

En los últimos años he podido notar un considerable aumento tanto en el número como en la frecuencia de las bandadas de estos y otros patos migratorios del norte que nos visitan todos los años y he observado algunas que fácilmente podrían contener mas de 1500 individuos, no siendo raras las de 100 a 500. Sin embargo se nota que no todos los años vienen en las mismas cantidades, coincidiendo estas variaciones con la mayor o menor intensidad de los inviernos en las zonas boreales. Se han obtenido ejemplares extremos así: Septiembre 22 y abril 13 en 1953.

~~Aves mencionadas~~ Gueblán

16

Anas americana Gmelin

Mr. De Schauensee cita esta especie como casual en Colombia y obtenida únicamente en la Laguna de La Herrera en la Sabana de Bogotá en diciembre. En el Valle, de algunos años a esta parte se obtienen ejemplares regularmente y con frecuencia durante la migración. En el momento de escribir estas notas tengo a la vista 10 ejemplares obtenidos entre los meses de octubre y abril inclusivos y en varios años diferentes. Además con regularidad los cazadores reportan la obtención de estos patos en sus cacerías. Andan en pequeños grupos o individuos solos o por parejas con las bandadas de Anas discors y más raramente con Anas acuta. Los ejemplares obtenidos en la región de Santander, Departamento del Cauca extienden hasta ese Departamento el extremo sur conocido para la emigración de esta especie.

Anas clypeata Linnaeus

Esta es otra especie que en The Birds of the Republic of Colombia se cita como casual y solamente en la Laguna de La Herrera, Sabana de Bogotá. El Dr. Leonidas Gómez me había informado desde hace 15 años en Bogotá, que con relativa frecuencia se obtenían ejemplares de este pato cucharo en el Departamento de Antioquia por cazadores de Medellín. Hoy puedo afirmar que es esta una especie que visita con bastante regularidad la meseta del Departamento del Valle y cada año durante los meses comprendidos entre octubre y abril inclusivos, se obtienen ejemplares y se observan hasta en grupos de 40 y más individuos, pero lo corriente es verlos entremezclados con las bandadas de Anas discors y de Anas acuta, como la especie precedente. Este año se obtuvieron ejemplares en plumaje nupcial completo y se reportaron observaciones hasta mediados de abril.

También se obtuvieron ejemplares en el norte del Departamento del Cauca en las localidades de Cachimbalito y Santander en 1955, siendo esta última localidad el extremo sur conocido hasta el momento para la migración de este pato.

17

Anas cyanoptera tropicus Snyder and Lumsden

Esta especie recientemente descrita para la raza que habita el Valle del Cauca y posiblemente el del Magdalena, es permanente aquí y la he obtenido en los meses de julio y agosto en diferentes años, lo cual prueba su permanencia aquí; además, anidan en los meses antes citados y sus polluelos ya voladores se obtienen en la temporada de caza en octubre.

Durante la temporada pasada tuve la suerte de obtener unos ejemplares así: 1 ♂ inmaturo, 1 ♂ en plumaje de segundo año, 1 ♂ completamente adulto, todos el 21 de octubre, 1956. También un interesante ejemplar o adulto con plumaje parcialmente albino, el cual presenta una coloración general bastante pálida tanto por encima como por debajo y sobre todo las dos primarias de ambas alas y la y la cuarta primaria del ala izquierda completamente blancas, así como las coberturas superiores de estas mismas plumas tres en el ala izquierda y una en la derecha. Este ejemplar fue obtenido el 23 de octubre en el mismo lugar que los anteriores, cerca del río Cauca en unas ciénagas del Municipio de El Tiple al oriente de Cali.

Aunque esta especie está protegida por la reglamentación de caza del Valle es muy difícil su observancia debido a que con frecuencia vuelan entremezcladas con las bandadas migratorias de Anas discors de la cual es casi imposible distinguirla al vuelo sobre todo en las primeras horas del amanecer. Nombre local Zarceta roja.

Netta erythrophthalma (Wied)

Estos patos son abundantes en la meseta del Valle especialmente durante la estación lluviosa, aunque se los observa durante todo el año. No he podido localizar sus nidos aún, pero sospecho que anidan aquí pues en el mes de enero y a aún en febrero suelen encontrarse muchos individuos que han perdido totalmente las remeras y quedan completamente imposibilitados para volar. Los negros del campo aprovechan esta circunstancia para darles caza fácilmente; en efecto, se reúnen unos 15 o 20 y los persiguen en las lagunas que en esos meses han bajado de nivel.

18

hasta cansarlos de estar sumergidos y obligándolos a buscar refugio en los pastizales circundantes donde los atrapan sin dificultad vivos, para venderlos en el mercado o consumirlos ellos mismos. Esta misma táctica aplican en septiembre y febrero para la caza de las Dendrocygnas, pues las adultas han perdido la facultad de volar y las jóvenes aunque bastante desarrolladas no pueden volar aún. No es raro ver bandadas de Netta erythrophthalma de 200 o más individuos entre los meses de septiembre y mayo, mientras que el resto del año se ven pequeños grupos de 20 a 40.

Aythya affinis (Eyton)

Este pato conocido antes del Valle solamente por un ejemplar obtenido por los miembros de la expedición del American Museum of Natural History entre 1910 y 1915 y reportado por el Dr. Chapman en su obra citada, has sido sin embargo un visitante más o menos regular de esta región y su presencia aquí durante las épocas de migración es más constante a partir de las fuertes inundaciones de 1949 cuando logré obtener ejemplares que reposan en la colección del Colegio Seráfico de Cali y en mi colección particular.

Todos los años los cazadores reportan haber cazado este pato en mayor o menor número y últimamente he podido observarlos en varias localidades del Valle y norte del Cauca, hasta la región de Santander, donde se obtuvieron ejemplares la temporada última.

Varias hembras fueron obtenidas en Popayán, una de las cuales montada, reposa en la Colección del Colegio de "El Carmen" en dicha ciudad, la cual tuve oportunidad de examinar. Estos records de Popayán prolongan notablemente hacia el sur el área de emigración de esta especie. Ejemplares obtenidos de octubre a noviembre. Nuestra colección de la Universidad del Valle posee varios ejemplares todos obtenidos en el Valle.

Sarkidiornis melanotos sylvicola Ihering y Ihering

Aunque previamente habia yo reportado la presencia de esta especie en el occidente de Colombia, Caldasia Vol. II, No. 9, p. 407, creo interesante agregar algunas notas ahora.

Este pato era en años anteriores casi un residente permanente y se habia observado anidando en las cercanías del río Cauca en el Municipio de Jamundí en unas grandes ciénagas cubiertas de zarza y bosque típicas del habitat de esta especie. Estas ciénagas fueron desecadas y limpiadas hace algunos años y por lo tanto desapareció el sitio apropiado para ellos, así que hace 5 años observé por última vez en esa región un grupo de 5 individuos.

En la región de Platanares, cerca al río Cauca en el Municipio de Palmira, he observado en años anteriores bandadas hasta de 14 individuos, pero puedo afirmar que esta es una especie que aunque se vé casi todos los años, su número en cambio ha disminuído notablemente, debido a la falta de lagunas o ciénagas del tipo que le convienen. Solamente en la región de La Paila, quedan unas pocas ciénagas que tal vez puedan darle la protección que le conviene para su nidificación, pero no me ha sido posible visitarlas en los últimos años para poderlo comprobar.

El año pasado fueron reportados dos ejemplares obtenidos por cazadores que los hicieron montar.

Generalmente aparecen en agosto y se observan hasta fines de febrero.

Cairina moschata (Linnaeus)

Esta especie antiguamente muy frecuente en el Valle, estuvo a punto de desaparecer por completo de la meseta del Valle, sin embargo gracias a la prohibición total de su caza por dos años, y luego a la reglamentación que permite sólo una pieza de esta especie por cazador, hemos logrado ver que trata de volver y el año pasado (octubre) pude observarlos con frecuencia en varias regiones y en grupos hasta de 13 individuos. Desafortunadamente, no todos los cazadores tienen conciencia de la necesidad de conservar las especies y a pesar de la veda y reglamentación matan más de lo permitido, llegándose a anotar el hecho de que un señor en las cercanías de Buga y aprovechándose de la costumbre de estos patos de dormir en los árboles y frecuentar siempre el mismo sitio para ello, los atisban al caer la tarde y mató en una sola tarde 18 de ellos.

Aquí anidan entre septiembre y octubre, viéndose con pollitos generalmente hasta mediados de diciembre. Esta circunstancia hace muy difícil su protección, pues aunque su temporada ~~maxima~~ se abre de diciembre a febrero, en cambio la temporada general de caza para patos va del 20 de septiembre al 15 de abril y son muchos los cazadores que no se contienen al ver aproximarse este pato que constituye la pieza más codiciada, tanto por su tamaño como por su deliciosa carne. Aún es frecuente y abundante en la costa del Pacífico donde las condiciones del lugar le ofrecen buena protección y aunque es cazado durante todo el año por los nativos allí, no parece amenazada su existencia por el momento en esas regiones que solamente rara vez son visitadas por cazadores que del interior viajan allá y que por lo regular no logran matar mas de 4 a 5 en cada ~~x~~ viaje. En cambio considero que en la meseta del Valle, a menos que se logre la correcta observancia de las reglamentaciones, está condenado a desaparecer en un futuro cercano, por lo menos como especie permanente, ya que parece que aquí llegan migratorios de la costa y de la región del bajo Cauca.

Oxyura dominica (Linnaeus)

Dos interesantes records de esta especie un macho y una hembra, fueron obtenidos por mi hermano Roberto en las localidades de "Cocha de Manzanillo" y "Cocha de El Puro", en el Valle del Patía en el Cauca el 15 de noviembre de 1956. Además él observó varias pequeñas ^dbanadas de 6 a 10 individuos en esa región. Según me informa él considera que son permanentes o por lo menos bastante frecuentes allí. De los ejemplares capturados y citados arriba, uno fué cedido para el Museo de la Universidad del Cauca, en Popayán.

En las ciénagas del Valle son relativamente frecuentes y todas las temporadas de caza suministran material de esta especie. Yo los he podido observar durante todos los meses del año, pero hasta ahora no he logrado comprobar si se reproducen aquí, aunque ésto es bastante probable ya que con frecuencia se obtienen ejemplares jóvenes, especialmente en septiembre y octubre. Los he observado en pequeños grupos de 8 a 12 individuos en los meses de junio y julio en pequeñas ciénagas de la región de Navarro, así como en algunos otros lugares.

El record de Patía extiende un poco más al sur el área de dispersión de esta especie en Colombia.

Su condición confiada y la manera de volar generalmente casi a ras del agua los hacen presa fácil de los cazadores. Algunos los confunden a primera vista en vuelo con Anas discors, pues el ^{pe}esculum triangular blanco de Oxyura visible en vuelo engaña al poco observador, que por éste detalle la distingue de Fulica o de Gallinula a las cuales se parece en vuelo, especialmente en el momento de levantarse del agua, y las cuales son especies poco o nada apetecidas por los cazadores de esta región.

Merganetta armata colombiana Des Murs

La presente especie es una de las especies que en Colombia se hallan en mayor peligro de extinción y puedo decir con tristeza, que ha desaparecido ya de muchas regiones donde hasta hace relativamente poco tiempo era abundante. Su condición tímida y huidiza le hacen imposible permanecer en lugares donde ha desaparecido la protección del bosque circundante y que son frecuentados por la gente.

Se encuentra aún en lugares remotos de las cordilleras que permanecen intactos, los cuales van escaseando cada día más, desapareciendo como digo arriba, de los sitios donde va penetrando el hombre con la destrucción sistemática de los bosques. Me ha sido imposible ver siquiera uno sólo de estos patos de los torrentes en los ríos Cali o Jamundí, donde fueron frecuentes hasta hace relativamente pocos años.

Lo mismo puedo decir con respecto al Río de las Piedras, un pequeño afluente del Cauca por su margen derecha en el municipio de Popayán, así como de otros ríos del Occidente de Colombia, incluyendo en estos el Río San Marcos de la región de Moscopán donde hace algunos años eran muy frecuentes y en reciente viaje de estudio y recolección a esa comarca no pude ver uno sólo, mientras que en el Río San José, en varios días de búsqueda solamente logré ver dos hembras en una extensión en que aún está bordeado por selvas, las cuales desafortunadamente están desapareciendo vertiginosamente. Antiguamente eran sumamente abundantes en este río desde su nacimiento en la Laguna de San Rafael en el páramo hasta bastante abajo en su curso.

En los ríos Cocuy y San Francisco, en el páramo de Puracé me fué completamente imposible localizar uno sólo siquiera.

Vultur gryphus Linnaeus

En The Birds of Colombia se informa que la primera noticia de la existencia del Cóndor en la Sierra Nevada de Santa Marta se basa en los ejemplares obtenidos allí por Mr. Carriker en febrero de 1946. Me sorprende esta aseveración, puesto que en mi trabajo sobre las Cathartidae de Colombia, Rev. Acad. Col. de C. E. F. y Nat., Vol. III, No. 12, pp. 457 y 458, 1940, menciona la existencia y también la abundancia en que existe dicha especie en la Sierra Nevada, también menciona el hecho de que el señor Erwin Krauss observó en un sólo día 38 de ellos. También en la Revista "Pan" de Bogotá, publicó el señor Krauss el dato anterior en 1939, ilustrado además con una excelente fotografía en que aparecen cuatro de estas enormes aves en vuelo al mismo tiempo, lo cual es un hecho incontrovertible de su abundancia descrita por él en detalle en su narración de la ascensión a los picos nevados de la Sierra. Yo tuve ocasión de discutir personalmente con Erwin sobre estas observaciones suyas, confirmándose una vez más lo escrito en Pan y enseñándose algunas fotografías más. Recuerdo muy bien que durante el viaje que en 1941 tuve la suerte de hacer al Departamento del Magdalena y la Guajira para coleccionar y estudiar la avifauna de esas regiones en compañía del Dr. Alexander Wetmore, a la sazón Director del Museo Nacional de los Estados Unidos y su asistente Mr. M. A. Carriker, Jr., éste último conocedor como pocos de la avifauna de la Sierra Nevada y sus alrededores, al mencionarle los condores de la Sierra Nevada y su abundancia y preguntarle si había obtenido ejemplares allí alguna vez, me respondió que no tenía noticia de su existencia en esa montaña y entonces al informarle de lo que yo sabía al respecto dijo que trataría de obtener ejemplares la próxima vez que subiera a la Sierra, cosa que tuvo la buena suerte de lograr como queda demostrado con sus ejemplares, los primeros que llegan a colecciones científicas.

Es interesante informar que en los últimos años fueron matados en el pueblo de Puracé, Cauca y sus alrededores tres ejemplares adultos, los cuales fueron obtenidos por von Sneidern de los policías que los mataron y dos de ellos se hallan montados

en el Museo de la Universidad del Cauca para exhibición; son éstos un ♂ y una ♀ adultos cazados el 15 de Sept. 1951 por Noé Orozco. En reciente viaje a Puracé pude observar dos en vuelo. En años anteriores estas aves tenían la costumbre de anidar en las rocas de "Chirimbulo" un poco abajo del Pueblo de Puracé, pero desde que les arrebataron un pichón de pocos meses abandonaron ese sitio como lugar de nidificación, aunque de vez en cuando lo visitan o cuando el mal tiempo reinante en las vecindades del Volcán les obliga a bajar, aún pasan la noche en ese lugar. También desde 1935 los he observado a lo largo del cañón del Río San Francisco, un afluente del Cauca y que pasa a poca distancia de Puracé. Durante los meses de verano en que el mal tiempo reinante en las partes altas les obliga a descender, frecuentan unas enormes paredes de roca que dan sobre este río por su margen derecha, en donde en repetidas ocasiones los he observado. La región en general ha sufrido cambios fundamentales en su aspecto ecológico; han aumentado las casas de campo y la población, con la correspondiente disminución del bosque y no sería raro que ésto contribuyera a hacerles de allí en un futuro cercano. También es interesante repetir aquí mi información: Rev. Acad. C. C. E. F. y Nat. No. 12 1940, citado arriba y Rev. Univ. del Cauca, No. 3, 1944, p. 188, en relación con mis observaciones sobre esta especie en las localidades de El Hoyo, Corrales y otras del Valle del Patía, donde estas aves llegan hasta la zona tropical y donde se han obtenido ejemplares en repetidas ocasiones, hecho que no ha sido mencionado, puesto que solamente se cita para los páramos y la zona templada en Colombia. El M. de. H. N. de la U. del Cauca exhibe un ejemplar ♂ ad. de Quilacé, Patía, capturado por M. Correa el 15 de Nov. 1949.

Sarcoramphus papa (Linnaeus)

Aunque se cita un record visual de esta especie para el Valle del Cauca y en realidad existió en esta meseta hasta hace unos 25 años, es triste tener que informar que el Rey de los Gallinazos o Buitre Real ha desaparecido completamente de esta comarca y todos los esfuerzos encaminados a tratar de localizarlo, siquiera accidentalmente, han fracasado, lo mismo que todas la averiguaciones hechas al respecto. La mayoría de la gente no lo ha conocido en los últimos años. Solamente se encuentra en territorio de este Departamento en la Costa del Pacífico donde lo he

observado en repetidas ocasiones y la última vez el 14 de septiembre de 1956 volando sobre el río Sabaletas a unos 30 kilómetros de la Costa.

También lo he observado hace ya algunos años en la parte alta del Valle del Patía, en la localidad de Corrales citada arriba, cuando ví tres juntos volando a poca altura. Estos posiblemente llegan allí remontando la hoya del Río Patía desde la Costa del Pacífico.

En los Llanos y en el Valle del Magdalena aún es frecuente y en la primera región he obtenido ejemplares en varias ocasiones y he observado hasta nueve juntos en un solo grupo devorando una res muerta. El record de Caracolicito, Magdalena se basa en un ejemplar obtenido por mí allí el 30 de marzo de 1941, ♂ ad. y lleva mi número 2928.

En las estribaciones de la Sierra Nevada un poco abajo de Minca observé un ejemplar en mayo de 1941 y en el sitio de Yuruparí, Vaupés observé en repetidas ocasiones un adulto que llegaba por las tardes a dormir sobre un alto árbol seco al otro lado del río.

De lo anterior se deduce que esta ave habita indistintamente las sabanas habiertas de los Llanos así como las inmensas selvas de la hoya amazónica y de la costa del Pacífico.

Se domestica bastante bien en cautividad lo mismo que el cóndor y yo conservé uno por más de seis años en el Instituto de Ciencias Naturales en Bogotá, el cual me conocía bastante bien y le gustaba que lo acariciara y que jugara con él, sin embargo es preciso tener cuidado de su fuerte pico que aún en el juego a veces utiliza de manera peligrosa, aunque menos grave su efecto que cuando se trata del formidable pico del cóndor que puede producir heridas más serias.

Se puede decir que esta es una de las pocas especies que se halla representada en todos los Departamentos de Colombia.

Cathartes burrovianus Cassin

En mi trabajo publicado en abril de 1944 en la "Revista de la Universidad del Cauca" No.3, pp.187-90, al referirme a la distribución de Cathartes urubitinga en Colombia, hago mención explícita de que los ejemplares obtenidos por mí en Gaira, Magdalena; La Paila y Juanchito, Valle; Maicao, Guajira; Corrales, Municipio de El Bordo, en el valle del Río Patía, Cauca y Quenane, Meta presentaban diferencias de tamaño notables, sobre los ejemplares obtenidos también por mí en Yuruparí, Río Vaupés, en la Comisaría del mismo nombre, en octubre de 1939 sobre cuyo hallazgo y frecuencia di cuenta en mi trabajo sobre Rapaces de Colombia publicado en el Vol.III, No.12, 1940, de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, p. 461 ilustrado con plancha a colores, trabajo en el cual por primera vez se cita la forma de cabeza amarilla en Colombia. También expresé mi suposición de que los ejemplares del occidente de la Cordillera Oriental probablemente corresponderían a la forma burrovianus, lo cual confirmaría la existencia de esa variedad considerada entonces como dudosa.

Posteriormente a mis publicaciones he continuado haciendo observaciones sobre esta catártida en el Occidente, las cuales me permiten decir hoy, que en el Valle por lo menos no es ave de ocurrencia permanente en abundancia. Se encuentran individuos casuales durante todos los meses del año, pero cuando su presencia se nota en mayor número es durante los meses de copiosas lluvias que hacen desbordar los ríos, los cuales al bajar dejan charcas y lagunas donde estas gualas (nombre vulgar) encuentran su alimento favorito consistente principalmente en peces.

No puedo menos de hacer constar mi extrañeza de que en la interesante publicación que hizo mi amigo, colega y compañero del Instituto de Ciencias Naturales durante varios años, Prof. Armando Dugand en la Rev. Acad. Col. de Ciencias Vol.VIII, No.30, abril 1951, pp. 154-56 sobre esta especie, parece haber olvidado muy pronto mis publicaciones, pues, las ignoró por completo en su escrito, lo cual es

tanto más extraño, cuanto que ~~mi~~ para hacer sus notas tuvo que trajinar con los ejemplares de Gaira, Maicao, Yuruparí, Río Ocoa, La Paila y Juanchito, de la colección del Instituto de Ciencias Naturales, todos los cuales fueron obtenidos por mí y confío no hayan perdido sus etiquetas originales.

En su trabajo el Prof. Dugand indica que el ejemplar marcado Río Ocoa, Meta en la Colección del Instituto parece estar con etiqueta equivocada por representar la forma burrovianus y no la urubatinga. La etiqueta de ese ejemplar, si aún conserva la original, es mía y de su exactitud respondo pues, no solamente figura en mis notas este ejemplar, sino que aún recuerdo los detalles de su ~~g~~ captura. También en mi publicación citada, página 189, lo menciono haciendo notar el detalle de ser igual a los del ~~xx~~ oeste en tamaño. Basado en las mismas notas del Prof. Dugand quien cita ejemplares venezolanos de Moruy y El Planchón en el norte, como burrovianus y un ejemplar cuyos datos le fueron suministrados por el Prof. Oliveira-Pinto del Brasil y que dicen solamente "Venezuela", así como otro de la Macarena, que representan a urubatinga, yo me atrevo a proponer unas zonas de distribución diferentes, puesto que el ejemplar "Venezuela" del Prof. Oliveira-Pinto, es muy probable que provenga de la región selvosa venezolana limítrofe del Brasil y nuestra Sierra de la Macarena está cubierta de espesa selva también, la cual se continúa por el sur y sureste con las selvas del Río Guayabero, Guájar, etc., lo cual parece indicar más claramente que la forma urubatinga es una especie que habita las regiones selvosas a partir de los límites de las sabanas y ~~haya~~ cuenca del Orinoco hacia el sur, mientras que la forma burrovianus, parece ser mas propia de regiones más abiertas como son todas las localidades citadas por el Prof. Dugand, al referirse a esta forma, todas las cuales a excepción del Estado Falcón en Venezuela, conozco yo por haberlas coleccionado, mientras que del Estado Falcón solamente conozco el norte visto desde el avión en noviembre de 1954, y hasta donde pude apreciar la región me parece que sería propicia a la forma Burrovianus.

Creo esto más lógico que tratar de establecer una barrera artificial con la Cordillera Oriental, ya que en la Guajira la elevación de la Sierra no es obstáculo

para un ave como ésta, y que siguiendo la costa y parte árida del norte de Venezuela muy bien puede llegar a los llanos entrando, bien por el Estado Falcón o aún más al este y siguiendo al sur en busca de la Gran Sabana, llegando luego por el occidente hasta la región de Ocoa y San Martín.

Esta misma distribución se observa en otras formas y es más lógico suponer que el fenómeno de su distribución sea de factor ecológico que no accidental. Conviendría obtener materiales de las Guayanas que pueden ayudar seguramente a determinar el límite de distribución de las dos especies mas al este.

En resumen, propongo como áreas de dispersión de estas aves para Colombia así:

Cathartes urubitinga:

Amazonia, incluyendo Amazonas, Caquetá, Vaupés, Nariño Oriental (Putumayo), y llegando por el norte hasta la Macarena y las márgenes de los ríos Guéjar y Ariari y siguiendo luego el Guaviare hasta el Orinoco.

Cathartes burrovianus:

Llanos Orientales al norte de las zonas anteriores, incluyendo Vichada, Meta, Arauca y Casanare, La Guajira, Costa Caribe, Valle árido del Magdalena, (Tolima) y Huila, Valle del Cauca y Valle árido del Patía, entrando posiblemente por la región del Tambo en el Cauca.

Otro detalle que me hace pensar en la posible exactitud de esta hipótesis es el hecho de que, a pesar de haberla buscado mucho en la Costa del Pacífico y la vertiente occidental de la Cordillera no he logrado hasta el momento encontrarla, lo cual de suceder en el futuro cercano, destruiría, en parte por lo menos, mi teoría de la distribución por ecología ya que la costa ha sido y es aún en su mayor parte región selvática, selva que vemos desaparecer en muchas zonas en forma rápida, lo cual al extenderse más facilitaría en el futuro la entrada a formas de aves habitantes de regiones más abiertas, como ya ha sucedido en las mesetas del Valle y de Popayán por el fenómeno artificial de la deforestación. También confirm esta tesis las notas que en The Birds of Colombia p. 1149 da Mr. de Schauensee, aunque aún pone en duda el ejemplar de Ocoa, duda que se des-

vanece por los datos anotados arriba. También es digna de tenerse en cuenta la posibilidad que anota de Schauensee, de que puede tratarse de subespecies, ya que de lo dicho antes es posible deducir que no existen las dos formas en un mismo lugar en los Llanos de Colombia por lo menos y de no encontrarse juntas en las Guayanas u otra región, no hay razón para seguir las considerando separadas específicamente. Desafortunadamente no conozco el trabajo del doctor Alexander Wetmore sobre estas aves citado por de Schauensee.

Nota: Habiendo escrito lo anterior y después de algunos días, encuentro en mi biblioteca el No. 2 de "Lozania" de Junio 30 de 1952, en que el Prof. Dugand vuelve sobre el tema de estas gualas de cabeza amarilla con el título de "Observaciones adicionales sobre *Cathartes burrovianus* y *Cathartes urubitinga*". Los datos allí anotados confirman en un todo lo que dejo expresado arriba en cuanto a la distribución de las dos formas, aunque se refiere únicamente en lo concerniente a distribución a localidades de Venezuela.

Parece pues un hecho que las dos formas se entre cruzan en el sur-este de Venezuela y posiblemente las Guayanas, lo cual como es lógico hace desaparecer el concepto específico hasta ahora atribuido a estas dos formas reuniéndolas en una sola especie para la cual deseo proponer tres subespecies así:

Cathartes burrovianus burrovianus Cassin (1845), para la raza pequeña del norte a partir de las regiones citadas por Dugand en Venezuela y de la margen izquierda del Río Guaviare en Colombia hacia el norte, internándose luego por los valles del Magdalena y el Cauca hacia el sur-oeste del país llegando en su extremo sur al alto Valle del Páfila en el Cauca.

Cathartes burrovianus urubitinga Pelzeln, (1861) para la raza del Brasil y extremo sur-oriental de Colombia al sur del Guaviare y la Macarena. Y para la forma intermedia del Orinoco y las Guayanas propongo el nombre de

Cathartes burrovianus dugandi nueva sub especie,
Para la cual quedaría como área de distribución la citada por Dugand: Oriente y sur de Venezuela, desde el delta del Orinoco, ~~sur~~ hasta el alto Orinoco, parte meridional y oriental del Estado Bolívar y extendiéndose más al este en las Guayanas.

Desde luego los ejemplares del extremo sur del Río Orinoco, cerca de sus fuentes como lo digo al comienzo de este escrito corresponden sin lugar a duda a la forma ~~humana~~ urubitinga, puesto que ecológicamente dicha región corresponde en sus características más a la Amazonía que a las sabanas del Orinoco. De todas maneras sería muy interesante poder reunir mas materiales de estas regiones de Venezuela y las Guayanas para establecer con certeza la posible validez de la nueva raza aquí propuesta, así como su exacta distribución más al oriente.

Al dedicar esta forma al distinguido científico colombiano Profesor Armando Dugand quiero hacer el reconocimiento que merece por su desvelado interés en aclarar el problema de estas catártidas en Colombia y por su valiosísima colaboración al adelanto y estudio ~~humana~~ en el conocimiento de la avifauna colombiana en general.

Como localidad tipo podría elegirse la de Gaicara en el Estado Bolívar, Venezuela y como ejemplar tipo la $\varnothing$ de esta localidad correspondiente a la colección del American Museum of Natural History, de Nueva York, cuyas ~~dimensiones~~ dimensiones encajan justamente entre las de las otras dos formas.

Lo dicho en estas líneas al referirme al habitat de las dos formas originales encaja también aquí, pues las regiones que ocuparía la nueva forma son también una mezcla de las otras dos, o sea que corresponde su distribución a esa región de Sur America donde parecen entrelazarse hasta cierto punto, si así lo pudieramos llamar, las selvas amazónicas con las ~~mas~~ mas sabanas de la cuenca arinocense, característica típica de las regiones de las cabeceras de los tributarios de la margen derecha del Orinoco y de las Guayanas en general.

Harpagus bidentatus

En el curso de varios años he logrado obtener ejemplares de esta especie de milano, los cuales representan las dos razas señaladas para Colombia, algunos de cuyos records conocidos son a base de mis ejemplares:

Harpagus bidentatus fasciatus Lawrence

Obtenido en Caracolicito, Magdalena el 29 de marzo de 1941, ejemplar que reposa en la Colección del Instituto de Ciencias Naturales en Bogotá No. 2925; otro del Río Digua, Valle marzo 14, 1943 ♂ joven, en la colección del Mus. de Hist. Nat. de la Universidad del Cauca; uno del Río Anchicayá, Valle, octubre 15, 1956 ♂ joven en plumaje de primer año, el cual pertenece a la colección de la Universidad del Valle. También el museo de la Universidad del Cauca posee otro ejemplar montado y colectado por von Sneidern en La Costa, Cauca en 1937.

Harpagus bidentatus bidentatus (Latham)

Los ejemplares correspondientes a los records citados en Birds of Colombia para las siguientes localidades fueron igualmente obtenidos por mí: Quenane, Llanos del Meta; Caño Cercovado, Llanos del San Martín; Río Guduyarí, Vaupés; Mitú Río Vaupés. Todos éstos deben conservarse en la colección del Inst. Cin. Nats. en Bogotá. Los ejemplares fueron obtenidos entre 1939 para los del Vaupés y 1944 para los de los Llanos. Donde eran más frecuentes fué en el Vaupés donde los indios los conocen con los nombres de "huirabazú" en dialecto Gera y "Jirá-jirébi" en Cubeo. En otras partes los confunden con Buteo magnirostris.

Accipiter superciliosus fontanieri Bonaparte

Recientemente he obtenido ejemplares de este pequeño gavilán en los Ríos Anchicayá y Sabaletas, Valle, son una pareja ♂ y ♀ adultos; además perdí otro que maté en la última 1 calidad posteriormente. También he visto ejemplares del Chocó obtenidos por von Sneidern. Son frecuentes en los meses junio y julio en esta región del Valle.

Accipiter collaris Selater

Recientemente tuve oportunidad de estudiar un hermoso ejemplar ♀ joven de esta escasa ave, obtenido por el Sr. Tte. Gerardo Perdomo-Puyo, en Ataco, Tolima en febrero de 1957. También en mi colección tengo otro ejemplar ♂ joven de la vertiente del Pacífico, obtenido en 1947. El hallazgo del Tolima indica la posibilidad de que el ti-

po de "Bogotá" hubiera venido de esa región como muchos otros ejemplares de "Bogotá"

Heterospizias meridionalis meridionalis (Latham)

Es extraño que al dar la distribución de esta águila roja en The Birds of Colombia, Caldasia V, no.23,1949, p.393, no se hubiera incluido el Valle del Cauca y Popayán, puesto que la colección del Institute debe poseer un ejemplar obtenido por mí en La Paila en 1940. Además el Museo de la Universidad del Cauca, en Popayán posee entre otros, 3 ejemplares de La Paila obtenidos por mí en julio de 1935 y un ejemplar joven que fué cazado por el Maestro Guillermo Valencia en su Hacienda de Belalcázar en las cercanías de Popayán en julio de 1933; este último es un record ocasional. Esta es una especie de frecuente ocurrencia en El Valle y aunque en los últimos años han disminuido algo en abundancia porque son victimas de los cazadores por lo confiadas que son, siempre se ven con relativa frecuencia durante todos los meses del año. Ultimamente he podido observarlas en la región de Jamundí, en las cercanías de Buga y La Paila, Vijes, Palmira, el norte del Cauca y no lejos de Cali. Recientemente el 8 de agosto de este año logré obtener una pareja de adultos ♂ y ♀ en la región de El Hormiguero, Municipio de Puertotejada, Cauca, los cuales al parecer por sus acciones deberían tener su nido en los alrededores, pero el cual no me fué posible localizar.

También observé, agosto 10 otro individuo posado sobre un tronco bajo en medio de una pequeña ciénaga. Los ejemplares del Hormiguero tenían ambos las patas muy embarradas al parecer por frecuentar los sitios pantanosos en busca de sapos y otros reptiles.

En la Guajira en 1941 logré encontrar el nido de esta águila sobre un espino a dos metros y medio del suelo aproximadamente, en el centro de una sabana. Estaba construido con chamizas secas y tenía un diámetro de 80 centímetros aproximadamente. Contenía un sólo huevo el cual coleccioné y se encuentra en la colección del Instituto de Ciencias Naturales con el ejemplar adulto correspondiente. Región de Mai-
cao, Guajira.

Buteo albicaudatus hyospodius Gurney

Esta especie es bastante frecuente en el Valle, principalmente sobre las lomas cubiertas de pajonal en las estribaciones de la Cordillera Occidental. También la

he observado en dos ocasiones volando a regular altura sobre la meseta del Valle. En la región de vijes donde parecen establecidas las he observado con frecuencia volando sobre las lomas o paradas sobre las rocas, el suelo o los árboles, o aprovechando el viento para cerbirse sobre un lugar para observarlo detenidamente para precipitarse con las ~~las~~ alas casi cerradas sobre alguna presa al descubrirla.

En esta misma región las he observado durmiendo sobre unas piedras de regular tamaño en la parte alta de una loma al caer la noche.

La mayoría de los individuos observados han sido adultos, tanto en la fase normal como en la melánica, pero puedo asegurar que es una especie establecida y que se reproduce aquí por el hecho de que en las lomas arriba de Yumbo fué capturado un ejemplar muy joven en el nido, el cual aún conservo vivo y que es en extremo manso y entretenido. Ya ha llegado a su desarrollo completo y las primarias sobrepasan la cola considerablemente cuando el ave está en posición normal de reposo, o aún cuando se agacha para comer.

Parece a juzgar por este ejemplar que la nidificación tiene lugar en abril o mayo, porque el ejemplar aludido arriba ya bastante desarrollado, pero que aún no podía volar bien fué encontrado en agosto.

Parece también que otras rapaces ~~muda~~ tienen su reproducción aquí por esta misma época, pues recientemente pude observar cómo un pichón muy joven de Parabuteo unicinctus era cuidado por sus padres que trataban de capturar en un pequeño pozo de las cercanías de Puertotejada, Cauca a unas pollas de agua, Gallinula, las cuales se escabullían ocultándose entre el junco de las orillas, mientras el aguilucho atormentaba a los adultos con su incensable pío-pío posado en un arbusto bajo y vigilado por el macho, mientras la hembra trataba de hacer presa. Cuando descubrieron mi presencia la primera en huir fué la hembra y luego el macho para ir a posarse en las Erythrinas de un bosque vecino y dejando abandonado al pichón que permanecía en su percha sin moverse pero suspendiendo sus chillidos. También quince días antes y en la región de Santander, Cauca observé otra pareja de individuos jóvenes de Parabuteo, pero ya capaces de valerse por sí solos.

Leucopternis albigollis costaricensis Sclater

El día 2 de junio de 1957 observé en lo mas alto de un árbol cerca de la quebrada de Marcos, no lejos del Río Anchicayá, en la región de Buenaventura, un águila blanca que por todos sus aspectos me pareció ser un individuo de esta especie, puesto que no hay otra que se le parezca en tamaño y coloración y que pudiera habitar o encontrarse en esta zona. De lograr la confirmación obteniendo ejemplares allí, se extendería notablemente hacia el sur el área de dispersión de esta bellísima rapaz.

Leucopternis albigollis williaminae de Schauensee

En The Birds of Colombia, p.1151, se anota la existencia de esta especie como conocida solamente de Quimari por el ejemplar tipo, indicándose también la posibilidad de que un ejemplar matado por Dugand y Borrero, pero perdido en Los Pendales, Atlántico y uno marcado "Bogotá" proveniente posiblemente del Valle medio, del Magdalena puedan pertenecer a esta raza.

Tambien von Sneider, Novidades Colombianas, No.1, p.7, 1954, cita otro ejemplar obtenido por él en Murrucueí, Córdoba, el cual sin lugar a duda representa la nueva raza descrita por de Schauensee. Yo he estudiado este ejemplar y al comparar sus detalles con las notas que ^{Tengo} sobre el ejemplar de Guicaramo, Boyacá, citado en The Birds of Colombia, como L. a. costarricensis, p. 397, y por mí en Galdasia No.7, Vol. II, p. 187 al referirme a costaricensis lo anoté tomándolo por un ejemplar juvenil, ~~pero~~ creo interesante anotar lo que entonces escribí para ver de aclarar lo que hasta el momento se conoce para esta raza:

"Me referiré únicamente al ejemplar joven de Guicaramo, pues el adulto del Chocó no deja lugar a duda sobre su identidad. Las características de coloración del ejemplar de Guicaramo son semejantes a las de los ejemplares jóvenes de Leucopternis albigollis costaricensis y sus dimensiones son también muy semejantes a las de esta raza, como se puede ver arriba. De confirmarse esta iden-

33

tificación extenderíase el área de dispersión de costaricensis mucho más hacia el Oriente, ya que hasta ahora solamente ha sido señalada hasta el Chocó en la frontera panameña..... y la localidad de Guaicaramo está situada en la base oriental de la Cordillera Oriental, Departamento de Boyacá, valle del Río Upiá cerca de los Llanos. El ejemplar de Guaicaramo difiere claramente de la raza típica de albicollis de Venezuela, las Guayanas y la Amazonia, por tener la cola blanca con una banda subterminal negra, mientras que en albicollis típica -de la cual tenemos ejemplares de Florencia, Caquetá,- la cola es negra en su mayor parte. "

La raza típica parece ser habitante de selvas del tipo amazónico, mientras que la williaminae, parece preferir los bosques que bordean los ríos y la vecindad de las sabanas. Por lo tanto quiero proponer como áreas de dispersión de las Leucopternis albicollis en Colombia, las siguientes zonas:

Leucopternis albicollis albicollis, Amazonia colombiana, a partir de la Región del Río Guayabero o Guaviaro al sur en la Intendencia de el Caquetá, Putumayo, Vaupés y Amazonas.

Leucopternis albicollis costaricensis, Desde la frontera de Panamá por el Chocó hacia el sur hasta la región del Río Anchicayá en la parte baja.

Leucopternis albicollis williaminae, Desde las sabanas de Córdoba y Bolívar, por la Costa Atlántica, Magdalena, sur de la Guajira y volviendo por el este en la base de la Cordillera a la región de Guaicaramo en Boyacá y hasta el Meta? Sería muy interesante poder obtener más ejemplares tanto de la zona oriental como del Departamento del Magdalena y la Guajira para confirmar lo dicho arriba.

Leucepternis princeps zimmeri Friedmann

Otro hermoso ejemplar de esta escasa águila fué obtenido por mí sobre las colinas que bordean el Río Anchicayá en el sitio de Miramar Km. 93 de la carretera que de Cali conduce a Buenaventura, el 14 Sep. 1956.

Meses antes había logrado identificar mientras volaba en esa misma zona un ejemplar de esta águila, el cual no logré capturar. En agosto de 1950 en el sitio de La Elsa, Km. 59 de la misma carretera y a una altura de 1200 mts. sobre el mar observé un águila que con la ayuda del anteojo y observandola desde arriba mientras volaba sobre el cañón del río Dagua y luego por debajo cuando ganó altura me pareció que era una de estas aves.

También en Febrero 1957 me pareció que un águila que estaba parada en un alto árbol seco en la Isla de Palma Bahía de Buenaventura era una de éstas, pero se fué antes de lograr ponerme en distancia de tiro.

En el buche y estómago del ejemplar capturado en Anchicayá encontré restos de una culebra que conserve para ver si fuera posible identificarla por un especialista cuando haya oportunidad. *También resto de Colaptes*

Si mis observaciones de otros ejemplares citados arriba pudieran tenerse en cuenta, sería entonces muy probable que se aumentaría así el número de ejemplares conocidos de esta rara rapaz, ya que también el Museo de la Universidad del Cauca posee un ejemplar obtenido por los colectores de von Sneider en Ricaurte, Maricao.

Queda así competamente establecida la presencia y frecuencia en Colombia de esta bella rapaz que antes conocida solamente del Ecuador, con la forma típica en Costa Rica. Sería interesante saber si los ejemplares del oriente de Panamá representan a L. R princeps zimmeri.

Hypomorphnus urubitinga urubitinga (Gmelin)

Aunque tampoco figuran en The Birds of Colombia mis records para esta especie en El Valle, cosa que no me explico, pues en el Instituto de Ciencias Naturales debe existir un ejemplar de La Paila obtenido en 1940.

Además he obtenido ejemplares en La Paila y Caicedonia en años anteriores, pero no he logrado verla en ninguna localidad de la meseta del Valle en los últimos años. Creo que una de las razones de la escasez de esta especie en El Valle sea la modificación tan notable que ha sufrido esta comarca en su aspecto ecológico para las especies silvestres, especialmente esta región de La Paila y sus alrededores donde hasta hace poco tiempo existían grandes bosques que han sido reemplazados en su mayor parte por cultivos de caña de azúcar.

Spizastur melancolicus (Vieillot)

Además de los records anotados en The Birds of Colombia, para esta especie es interesante dar a conocer que también existe sobre la vertiente del Pacífico en el Valle del Cauca por lo menos, pues en mi colección particular tengo un bello ejemplar coleccionado en el sitio donde el Río Aguacalara desemboca en el Anchicaya, 100 m. en 1947. Además recientemente observé allí mismo otro individuo que me pareció ser de esta especie, pero que no logré capturar. Este record extiende notablemente el área conocida para esta especie en Colombia.

Phalcoboenus megalopterus carunculatus Des Murs

Un ejemplar adulto obtenido por mi hermano Roberto en la sabanas de Paletará al sur del Volcán de Puracé y a una altura de 3.000 m., el 13 de febrero 1957, extiende notablemente hacia el norte el área de dispersión conocida para esta especie propia de las regiones más altas de los Andes y frecuente en los páramos y volcanes del sur de Narino, donde he podido observar varias en un solo día. Sería interesante poder obtener mas ejemplares acá para poder establecer si se trata de un caso esporádico o si en realidad se está extendiendo su dispersión a estas regiones, ya que no había sido visto antes, según me informó allí mismo el Dr. Guillermo Leon Valencia propietario de la Hacienda de Paletará.

Notacraux urumutum (Spir)

Tuve ocasión de estudiar y hacer un dibujo a colores de un ejemplar obtenido por von Sneider en la región de La Morelia, Caquetá en 1941, el cual vi entonces con el resto de la colección de esa expedición, en su finca de el Tambo, Cauca. Parece a juzgar por los datos de que dispongo que éste sea el primer récord auténtico para Colombia, ya que otros citados, son records de vista u oídas y el primer ejemplar recibido por Dugand y citado por él del Apaporis es de fecha muy posterior. Además, lo que hace más importante éste record de la Morelia, es la localidad que extiende el área de dispersión para la especie muy al occidente en Colombia.

También tengo reportes de su existencia en el Putumayo en la región limítrofe con el Perú, donde ha sido cazado y observado varias veces por el señor Jorge Sanclemente, pero del cual no conservó ejemplares. El ejemplar de von Sneider no ha sido reportado antes y su destino final lo ignoro.

Fulica americana subsp.

Esta especie es muy frecuente durante la mayor parte de los meses lluviosos en las lagunas y ciénagas de la meseta del Valle y es curioso que no haya sido anotada su presencia en esta comarca. Aunque varias veces he obtenido ejemplares y una ♀ del Paso de La Torre, Río Cauca, No. 3585, ~~Sept. 19, 1943~~ de Sept. 19, 1943, debe estar en la colección del Museo de la Universidad del Cauca, no tengo por el momento ejemplares a mano para relacionarlos con alguna de las razas conocidas de Colombia, pero me inclino a creer que se trata de la forma americana que nos visite como migratoria. Su presencia aquí coincide con la de los patos migratorios de Norteamérica y con la de Pephrula martinica, otra visitante regular que tampoco ha sido anotada antes para el Valle y que un paraja conservada en el Club San Fernando de Cali anidaron en el aviario de este centro social. De confirmarse esta identidad tendríamos tres formas de Fulica americana en Colombia. En el Valle se conoce con el nombre de Palla de Agua.

Heliornis fulica (Boadert)

Mr. de Schauensee da en su obra records para esta especie que, exceptuando el de Bar-

bacoas en la vertiente del Pacífico, son todos de localidades en el norte del país. El Museo de la Universidad del Cauca, posee un ejemplar obtenido en el Río Molino cerca de su desembocadura en el Cauca, en las inmediaciones de Popayán, ~~obtenido~~ en 1938 por el Sr. R. E. Irigorri. En mi colección tengo también otro ejemplar de la misma localidad, de Oct. 11, 1941, también colectado por Irigorri. Además de estos ejemplares, he visto otros dos obtenidos uno en el Cauca en la región del Patía y otro en el Valle en el Río Jamundí. Estos records extienden notablemente la dispersión de la especie hacia el sur por el interior del país. Puedo sin embargo afirmar que no es frecuente en ninguna de las localidades citadas y parece ser un visitante casual.

Phaetusa simplex simplex (Gmelin)

Además del interesante dato sobre record de altura para esta especie citado por Borrero (3015 m.) para la Laguna de Tota, puedo informar que logré capturar en febrero de 1947 un ejemplar en la Laguna de San Rafael (3450 m.), lo cual demuestra que esta especie no desdeña las alturas de los Andes si allí encuentra su alimento. También el señor R. E. Irigorri capturó hace algunos años un ejemplar en los alrededores de Popayán, el cual tuve oportunidad de examinar. En la meseta del Valle he observado esta especie unas tres o cuatro veces solamente.

Sterna albigirons antillarum (Lesson)

Se cita únicamente mi record de Bocas de Ceniza de mayo 7, 1941 para esta especie. Yo logré obtener en la desembocadura del Río Rancherías, Riohacha el 11 de abril de 1941 otro ejemplar que cedí allí mismo al Dr. Alexander Wetmore y además conservo de éste una excelente fotografía. Al mismo tiempo obtuve dos ejemplares de Thalasseus m. maximus citados (Riohacha) p. 452 en The Birds of Colombia. Aunque parece no ser muy frecuente queda así comprobada con dos ejemplares por lo menos su presencia aquí.

Columba fasciata alvillina Bonaparte

Creo interesante dar a conocer que aunque hasta ahora no ha sido citada esta especie para la vertiente del Pacífico de la Cordillera Occidental, es permanente en mayor o menor número en la región de Dagua, donde en repetidas ocasiones he obtenido ejemplares, habiendo además observado estas palomas allí muchas veces más en todos los meses del año. Parece que estas palomas collarejas pasan a la vertiente del Pacífico en estas regiones por el sitio de La Cumbre y también mas al sur. En la cima de la cordillera arriba de La Cumbre las he encontrado con nidos en el mes de Julio, cuando cada uno de los nidos observados contenía dos huevos. En este punto y en paso de Las Cruces las he observado volando de un lado a otro de la Cordillera siempre en los meses de verano (julio, agosto, septiembre), pues después desaparecen por completo de esta región.

Claravis pretiosa livida (Ferrari-Pérez)

Esta especie ha desaparecido casi completamente de la meseta del Valle en los últimos años. Tengo información de que en el Valle alto del Patía en el Cauca es aún abundante.

Ara manilata (Boddaert)

Los primeros records para esta especie de guacamaya en Colombia están representadas por mis ejemplares de Quenane, Meta, Dic. 1940, citado por Dugand, Caldasia, I, No. 3, 1941, P. 59 y de Apiay.

Posteriormente obtuve más ejemplares en Barbacal 60 Km. al este de San Martín.

41

Aratinga wagleri wagleri (Gray)

Durante mis recolecciones y observaciones sobre las aves de la meseta del Valle del Cauca, he podido comprobar que en la parte sur de esta región se presentan con frecuencia ejemplares con marcada tendencia hacia el erytrismo. En nuestra colección de la Universidad del Valle hay varios ejemplares en los que se observan abundantes plumas rojas, principalmente a los lados de la garganta. Un ♂ de reciente obtención de la región de Jamundí, muestra una extensa zona roja en la garganta que se extiende por los lados del cuello llegando casi a las auriculares y hasta el borde inferior del ojo, y el antepecho y plumas rojas dispersas sobre los lados de la cabeza, el pecho, el abdomen y los bordes de las alas, en estas últimas hay igualmente indicaciones de xantismo, la zona roja del extremo de las tibias es igualmente bastante extensa. Otro ♂ de Navarro con gonads desarrollados de Nov. 14, presenta una coloración semejante, pero menos abundante, pero en este hay más tendencia al xantismo en los bordes del ala y coberteras subalares. También en otros cuatro ejemplares más de Yotoco, Navarro y Jamundí se ven en mayor o menor grado plumas rojas esparcidas por los lados del cuello, escapulares y lado inferior.

Sin duda alguna el caso mas interesante está representado por un curioso ejemplar de la región de Puertotejada, Cauca, en el cual la combinación de erythrismo y xantismo combinados llega al máximo. De su coloración original unicamente conserva una de las plumas de la coronilla, unas pocas coberteras alares y el centro de una de las rectrices centrales. La cabeza, espalda, pecho y hombros completamente rojos, mientras que las remeras y rectrices presentan extensas zonas amarillo cromo subido, lo mismo que parte del abdomen. De este ejemplar tengo excelentes fotografías en colores, tomadas en vida. El ejemplar perteneció al señor Alvaro Arboleda de Popayán en cuyo poder tuve ocasión de estudiarlo y quien lo conservó durante varios meses. No fué posible convencerle de que se desprendiera de su extraño ejemplar y aunque me habia prometido cedérmelo cuando muriera, esto no fué posible porque fué devorado durante la noche por un gato y no quedaron restos dignos de guardarse en opinión del señor Arboleda. La región donde fué obtenido está en la margen opuesta del río Cauca frente a Jamundí donde he obtenido los otros ejemplares citados aquí con tendencia al erytrismo.

Leptosittaca branickii Berlepsch & Stolzmann

Varios ejemplares de esta especie he tenido ocasión de observar. En 1943 observé ejemplares cautivos obtenido en la región del Cerro de Munchique, Tambo. Posteriormente vi otro ejemplar preparado de la misma cordillera obtenido un poco al sur del Tambo.

También he visto ejemplares de Peñablanca y Malvasá en la Cordillera Central, vertiente occidental, así como en la parte arriba de San Marcos, un poco abajo del Páramo de Puracé observé recientemente una pequeña bandada, en altura de 3.200 m.

Ognorhynchus icterotis (Massena & Souancé)

Varios ejemplares he obtenido en el curso de mis recolecciones, la mayor parte de ellos en la región de Moscopán, especialmente en la localidad de Tijeras, donde han sido relativamente abundantes, pero donde ahora empiezan a disminuir hasta el punto que durante mi reciente viaje allí en Julio pasado y en un periodo de 10 días en dicha localidad, sólo logré ver un individuo volando a bastante altura una mañana temprano. Es posible que este fenómeno se deba en parte a la época del año, pues mis otros ejemplares son de los meses de Diciembre, enero, febrero, marzo y abril. Sin embargo me informan los nativos de la región que su número y frecuencia han disminuido notablemente aún en esos meses.

Pyrrhura melanura chapmani Bond & de Schauensee

Tres ejemplares logré obtener en mi reciente viaje a Moscopán, todos en la meseta de Tijeras, 2500 m. Antes en otros viajes a esa región he obtenido varios ejemplares algunos de los cuales pertenecen a la Colección del Instituto de Ciencias Naturales, Bogotá. Igualmente tuve oportunidad de estudiar recientemente una buena serie de ejemplares de Gaitania, Tolima, 2000 m. en el extremo sur del Departamento, vertiente oriental de la Cordillera Central, obtenidos allí por el Sr. Tte. Gerardo Perdomo-Puyo, siendo esta hasta el momento la localidad mas septentrional conocida para esta especie.

Considero que los ejemplares de Tijeras pueden considerarse como topotípicos, puesto que, en el primer viaje de von Sneider a Moscopán en 1939, cuando fué obtenido el ejemplar tipo, él etiquetó todo su material como de "La Plata", Huila, aunque la mayor parte fué obtenido en la región de Moscopán. Puedo afirmar sin lugar a equivocación que en La Plata es imposible obtener esta especie propia de la zona subtropical entre los 1900 y los 2700 m., mientras que La Plata está en la zona tropical a 1054 m. Yo no he visto esta especie más al oriente de Belén en esta región, ni en altura inferior a los 1950 m. Sería conveniente cambiar la localidad tipo a Tijeras, que es donde es más frecuente y donde se ha obtenido el mayor número de ejemplares y posiblemente el tipo. La altura indicada de 2317 m. original, bien pudiera corresponder a esta localidad de Tijeras cerca a Quebradón. Estas loritas acostumbran a andar en pequeñas bandadas de seis a doce individuos, algunas veces un poco más numerosas. Durante su vuelo se detienen a descansar en los árboles durante unos pocos segundos para continuar luego su viaje. Frecuentan igualmente los árboles más altos del bosque, así como otros medianos y aún pequeños en busca de su alimento. Son inquietos y parlotesos, pero se quedan inmóviles y callados al ver algún posible enemigo. Sobre terreno descubierto vuelan a veces a ras de tierra, algunas veces han pasado casi rozándose por los lados.

Bolborhynchus lineola tigrinus (Souancé)

El año pasado en los meses de junio y julio observé varias veces pequeñas bandadas de estos loritos en el sitio de Paso de Las Cruces, arriba de San Antonio, Cali, en altura de 2,000 m. volando entre la niebla que con frecuencia cubre la región. Aunque algunas veces escuchaba su parloteo entre el follaje de los árboles en varios sitios, no me fué posible localizarlos posados y siempre huían antes de verlos, así que fué necesario recurrir a tirarlos mientras volaban entre la niebla de paso y en esta forma logré dos ejemplares en dos ocasiones diferentes, los cuales representan una pareja ♂ y ♀ adultos.

Son los meses citados arriba los únicos en que he logrado observarlos o escucharlos en esta comarca a pesar de haberlos buscado en repetidas ocasiones en otros meses del año. Vuelan en pequeñas bandadas que rara vez pasan de los 20 individuos.

Amazona autumnalis lilacina Lesson

Un ejemplar cautivo obtenido en Guapi, Cauca, el cual he podido observar a especio en varias oportunidades en la región de anchicayá donde es conservado por su captor, parece representar esta raza confirmando así su presencia en Colombia, la cual en forma dudosa se cita a base del tipo de Amazona hecki Reichenow, sobre un ejemplar de jaula procedente de Colombia y el cual es considerado como sinónimo de lilacina.

Me atrevo a relacionar este ejemplar con la forma ecuatoriana y no con la forma salvini de Panamá, porque la región de Guapi tiene mayores afinidades faunísticas con el sur que con el Chocó, donde sí ha sido colectada la forma panameña.

Sería interesante conseguir más material de esta especie en la región de Guapi para confirmar definitivamente su identidad y establecer exactamente hasta dónde se extiende por el norte la distribución de lilacina.

Durante mis recolecciones en la región intermedia entre Guapi y el San Juan, he observado únicamente Amazona farinosa y los nativos de la región no me han informado de otra forma cuya descripción pudiera coincidir con autumnalis, de encontrarse posteriormente en esta región seguramente sería una forma intermedia que podría reunir caracteres de las otras dos.

Este ejemplar representa el primer record auténtico para Colombia y al mismo tiempo extiende su dispersión bastante al norte, por lo cual indudablemente debe encontrarse también en Nariño.

Amazona farinosa farinosa (Boddaert)

Un ejemplar cautivo estudiado por mí en Mitú, Vaupés en septiembre de 1939 y del cual conservo una buena fotografía, sobre el cual me informaron que había sido obtenido en las márgenes del río Cuduyari, es el único record hasta el momento citado para la especie tipo en Colombia. Me atrevo a clasificarlo así en vez de incluirlo en la raza chapmani señalada del Putumayo, por considerar que esta región extrema oriental de Colombia tiene mas afinidad faunística con la región ocupada por esa raza, que con la región próxima a la cordillera. La forma inornata la he obtenido en 1943 en Anchicayá y

recientemente la he observado allí y cerca de Buenaventura en repetidas ocasiones. Ejemplares cautivos treídos de Florencia, Caquetá que he podido ver recientemente en Cali, es posible que representen las raza Chapmani, pero no he podido medirlos para comprobar su identidad.

Derophtus accipitrinus accipitrinus (Linnaeus)

Aunque la presencia de esta interesante especie en el Vaupés fué citada por Dugand, 1945, sobre ejemplares vistos en Villavicencio, creo interesante informar que en septiembre de 1939 pude observar en repetidas ocasiones y estudiar un bello ejemplar cautivo en Mitú, Vaupés, del cual tengo una excelente fotografía. También una tarde observé un pequeño grupo de 10 individuos en las margenes del Cuduyarí, pero no me fué posible lograr ejemplares. Se llaman localmente en Mitú "Kina-Kina". Según pude informarme no son muy abundantes y son apreciados como ave de cautiverio por su hermoso plumaje.

Coccyzus punilus Strickland

Esta especie originaria del bajo valle del Magdalena, es obtenida por primera vez en la meseta del Valle del Cauca. Un ejemplar adulto que logré en las márgenes del río Cauca en la región de Navarro, octubre 29, 1956, representa pues el primer record. Posteriormente observé en la misma región y casi en el mismo sitio, en el mes de diciembre otro individuo, el cual se escapó antes de poderle disparar.

Crotophaga major Gmelin

A pesar de ser esta una especie de amplia distribución en Colombia, sin embargo hasta el momento no había sido obtenida en la meseta del Valle, ni los moradores de la región me pudieron informar haberla visto en años anteriores. He logrado obtener varios ejemplares en la región de Navarro, sobre el río Cauca así: Sept. 18, 2 ♂, 1 ♀; Oct. 8, 1 ♂; Nov. 14, 1 ♂; todos en 1956. Además entre los meses de septiembre a diciembre tuve oportunidad de observar más individuos en la misma región, la mayoría de las veces en los cacaotales y plantaciones a las orillas del Cauca, siempre en grupos de 5 a 10 o 12 individuos, mientras en los Llanos o el Magdalena los he encontrado solos o por parejas

Bubo virginianus colombianus Lehmann

Un nuevo ejemplar de esta rara especie fué obtenido por el señor Antonio Bustamante en la región de Malvasá, Cauca, recientemente, quien lo dió al Sr. von Sneider. en cuyo poder tuve oportunidad de verlo, queda así confirmada la presencia de este gran duque ~~que~~ allí, pues ya von Sneider en "Novedades Colombianas No. 1, mayo de 1.954, p. 11, hace mención de que ha sido vista esta especie en Malvasá.

Nota: En recientes expediciones a la vertiente del Pacífico en la región de Anchicayá, han vuelto a informarme de la presencia allí de un gran buho que captura y devora las gallinas durante la noche, En Caldasia Vol. II, No. 9, 1944, p. 416, informé de la presencia de buhos de esta variedad allí. La nueva información después de 14 años me la han dado en la misma región de Monos y personas que recientemente habitan la región y que ignoran que antes alguien me hubiera dado datos al respecto.

Hoy no creo probable que estos buhos de Anchicayá sean Colombianus o nigrescens como lo supuse entonces, me inclino más a creer que pertenezcan a la raza centroamericana o una forma afín a ésta. De comprobarse este hecho tendríamos entonces cinco razas de Bubo virginianus en Colombia. La forma colombianus es propia de los páramos de la Cordillera Central y nigrescens con la excepción del ejemplar de Santo Domigno de los Colorados en el occidente del Ecuador, es también propia de la zona templada de los páramos, mientras que Monos está en la zona tropical húmeda de la vertiente del Pacífico.

Pulsatrix perspicillata sbsp.

Tres ejemplares de este hermoso buho una ♀ ad. y ♂ y ♀ jóvenes en plumón aún sobre la cabeza, pero que ya volaban con sus padres, fueron obtenidos el 26 de noviembre de 1956 en la región de Navarro sobre el río Cauquita. El otro adulto, posiblemente el ♂ se escapó herido al otro lado del río y probablemente murió pues a pesar de haberlo buscado posteriormente en repetidas oca-

siones en días siguientes no pude volver a localizarlo. El contenido del estómago de estos tres ejemplares consistía en restos y miembros de chucha de platanar (*Phylander*), lo cual demuestra que son capaces de atacar y matar animales bastante grandes y que son útiles al destruir especies tan dañinas como *Phylander*. Hace unos cuatro años tuve ocasión de examinar un ejemplar vivo que conservaban en una finca de los alrededores de Cali, pero por no haber logrado indicación precisa sobre su origen no lo he mencionado antes; sólo me dijeron que provenía de los montes vecinos, pero sin confirmación absoluta. De ser así, con éste serían cinco los records obtenidos en esta parte. También el Museo de la Universidad del Cauca, en Popayán, posee un ejemplar montado, obtenido por el Sr. R. E. Iragerri en Maripolito, sobre la Cordillera Occidental al oeste de Suarez, sobre la vertiente oriental, el 15 de noviembre de 1944. Este ejemplar que he examinado recientemente, presenta una extensa zona yugular blanca mas grandes que en mis ejemplares de Navarro. También obtuve otro de estos buhos en junio de 1936 en El Tambo, Cauca. Es posible que estos ejemplares representen a la raza chapmani señalada para la vertiente del Pacífico en el Chocó y que se presume puede habitar el bajo Cauca. Por falta de suficiente material me abstengo de afirmar que pertenezcan a una u otra raza estos ejemplares, pues también hay la posibilidad de que representen una forma no conocida.

De confirmarse la identidad como chapmani sería una notable extensión en el área de dispersión de la raza, que parece establecida aquí a juzgar por los ejemplares en plumón que prueba que no se trata de visitantes casuales.

Ciccaba virgata sbsp.

Un ejemplar obtenido por mí en las márgenes del río Sabaletas cerca de su desembocadura en el Anchicayá, 100 m. y que es un ♂, es interesante por cuanto extiende el área conocida para esta especie. El ejemplar posee caracteres que a primera vista lo colocan entre minuscule y la descripción de occidentalis hecha recientemente por von Sneidern sobre un ejemplar de Ricaurte, Nariño, 1000 m., vertiente occidental. Sin embargo espero obtener más material para poder determinar exactamente a cual forma pertenecen las lechuzas de bosque de esta parte. El ejemplar de nuestra colección tiene las siguientes dimensiones: Ala 223; Cola 124; culmen sin cera 20; tarso 50 mm.

Ciccaba nigrolineata Selater

En The Birds of Colombia no se mencionan records para esta especie en el Departamento del Cauca. El Museo de la Universidad del Cauca posee varios ejemplares uno de ellos de El Tambo está allí desde 1937 y fué colectado por mí en junio de 1936. También hay otro del alto valle del Patía y uno más de la región de Santander en el norte del Departamento, todos obtenidos por mí. Además hay uno de Munchique 2400 m. de Oct. 1955p colectado por von Sneider y que para esta región constituye el record de mayor altura, ya que es más frecuente en climas más cálidos. En el Valle donde no es rara se la conoce con el nombre de "Mota".

Ciccaba huhula (Daudin)

En The Birds of Colombia p. 502, se da para esta especie un sólo record de los Llanos (Villavicencio). Posiblemente con base en el ejemplar del Hno. Nicéforo, citado por él en Caldasia 1945, p. 347. En la colección del Inst. de Cienc. Nats. debe existir aún (así lo espero), un ejemplar obtenido por mí en los bosques que cubren las márgenes del Río Ocoa, no lejos de Villavicencio, el 27 de enero de 1942, una tarde a eso de las cuatro. Es un ejemplar bastante joven, que fué capturado vivo y luego cuando murió en Bogotá se preparó montado para la colección.

Asio clamator clamator (Vieillot)

Un hermoso ejemplar de este buho fué obtenido por von Sneider en la región de la Candela, Huila, en agosto de 1942 y fué adquirido para la colección del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca, entonces bajo mi dirección. De ese ejemplar tomé notas que posteriormente me permitieron relacionarlo, desafortunadamente, este buho y otros ejemplares obtenidos por mí en la región de Anchicayá (parte) en ese mismo año, desaparecieron del antiguo edificio de la Universidad y durante mi permanencia en Bogotá, por falta de seguridad en el local y antes de ser trasladado el Museo al nuevo local que para ello se destinó en el Liceo de Bachillerato en donde afortunadamente logré en ese entonces salvar lo que había quedado de las colecciones por el abandono en que fueron tenidas por parte de las directivas de

la Universidad y que gracias a la diligencia y el interés del Dr. Alfredo Caballero-Escobar, Rector entonces, fué posible reorganizar cuando a solicitud suya la Universidad Nacional me permitió colaborar por algún tiempo con la Universidad del Cauca para hacerlo. Posteriormente el Rector Lemos-Guzmán en su segundo período continuó impulsándolo para no abandonar la obra que bajo su primer rectorado me tocó iniciar en 1937 a base de una colección privada mía que fué adquirida por la Universidad para comenzar el Museo.

Ese ejemplar sirvió sin embargo para demostrar la presencia de esta especie en el extremo sur del valle del Magdalena, aumentando así a cinco los records conocidos para esta rara especie en Colombia.

Asio stygius robustus Kelso

En The Birds of Colombia sólo se menciona un record del Tambo, Cauca para esta especie en la región del alto Cauca. En las regiones de Popayán y Puracé donde en unión de Otus choliba es la forma de Strigidae más frecuente, se han obtenido muchos ejemplares, algunos de los cuales están en el Museo de la Universidad del Cauca desde 1937 y yo he capturado más de 10 ejemplares en la propia plaza principal de Popayán a donde llegan entre las 10 y 11 de la noche para cazar las lámparas Zenaida auriculata que duermen en los árboles del parque. Von Sneidern tampoco los menciona en sus recientes notas sobre especímenes del Museo de la Universidad del Cauca.

También varias veces y con relativa frecuencia, por la noche he escuchado el peculiar grito de este buho sobre la ciudad de Cali y a la escasa luz me había parecido que se trataba de esta especie, pero sin material disponible no me hubiera atrevido a señalarlo aquí. El Museo del Colegio de las Hermanas de la Providencia en Cali, recibió el 15 de junio de 1954, un ejemplar ♂ de este buho que fué capturado en los predios del Hospital Departamental Universitario a pocos metros de mi oficina donde estoy escribiendo estas líneas. Este ejemplar que gracias a la gentileza de la Rda. Hna. Sor Manuela, encargada del Museo, he podido estudiar a espacio, comprueba pues, sin lugar a duda la existencia de la especie por lo menos en esta parte del Valle, hasta

donde pueden llegar provenientes de las montañas vecinas del oeste que forman las estribaciones de los Parallones de Cali y que vienen a morir en las calles de la ciudad. Es esta la localidad de clima más cálido hasta ahora señalada para esta especie en Colombia.

Uno de estos buhos que conservé vivo en cautividad por algún tiempo, emitía algunas veces durante la noche unos gritos que remedan el llanto de un niño recién nacido, el cual los campesinos de la región de Puracé y vecinas, toman por llanto del "Duende". El nombre vulgar de este y otros buhos como O. albo-gularis, G. virgata, G. albitarsus etc., en esas regiones y más al sur en Nariño, es el de "Coscongo", modificación del nombre Quechua "Cuscungo" dado a todos los buhos por los indios del Ecuador. Es notable como la influencia Inca llegó hasta esta parte de Colombia y se conserva en los nombres de algunos animales aunque en algunos casos algo modificados como; Chiguaco por Chiguanco para Turdus, Curikinga para Phalcoboenus, Chuma para las ardillas y muchos otros.

Phaetornis^h guy emiliae (Bourcier y Mulsant)

Tres ejemplares todos machos he logrado obtener recientemente en el Cerro de Munchique, Santander, Cauca. Este cerro forma el pico más elevado de la serranía que en los mapas figura con el nombre de Cuchilla de la Solapa. Para mayores detalles sobre esta localidad con respecto a su situación, vegetación, etc., ver más adelante al hablar de Florisuga mellivora y Lophotriccus pileatus hesperius. (1)

Con los ejemplares de esta localidad se extiende hasta el Departamento del Cauca en su parte norte el área de dispersión de esta forma que no ha sido citada antes para ese Departamento. Bajo Lophotriccus, doy las razones que a mi modo de ver, influyen para la presencia en esa zona de aves que no se encuentran más al sur.

(1) Para mejor información ver Otto Stutzer y Ernst A. Scheibe, 1934, Estudios Geológicos en Colombia, III. Tomo II, pp. 96, 97, 98 y 99.

Florisuga mellivora (Linnaeus).

En las descripciones que he podido consultar sobre esta especie, entre ellas E. Smetálage 1914, E. Simón 1921 y la clave de de Schauensee 1949, están conformes en que las plumas centrales de la cola del ♂ adulto no son blancas, E. Simón, loc. cit. p.33, al describir los caracteres del grupo *Florisuga* dice: "Queue presque carrée, toutes ses rectrices égales, très amples, non atténuées, et tronquées, en partie blanches, au moins les laterales," lo cual coincide con los otros autores, sin embargo, más adelante p.34 al describir los caracteres del ♂ dice:....." sous-caudales et rectrices blanc pur, celles-ci étroitement bordées de noir", pero al hablar del macho joven dice: "Rectrices médianes vertes, passant au blanc à la base, au noir (souvent très longuement) à l'extrémité", Como todos estos detalles difieren en parte de los que presentan los ejemplares de la Colección de la Universidad del Valle y además parecen existir algunas variaciones en la coloración de la cabeza y partes superiores y otras diferencias en las dimensiones del pico, según Simon y si se exceptúan unos pocos ejemplares de Quito ? la mayoría del material proviene de las zonas tropicales, mientras que nuestros ejemplares son todos de la zona subtropical de 1590 a 1650 m. en las vertientes occidental de la Cordillera Central y Oriental de la Cordillera Occidental, considero de interés dar a conocer algunos detalles de estos ejemplares ♂♂♂♂ adultos y ♂ joven, en los cuales se pueden distinguir los siguientes detalles: el ♂ joven tiene las rectrices blancas, bordeadas en su lado externo a partir de la segunda, con un filete café negro que se hace más ancho a medida que se centra en la cola y que termina por formar una ancha franja al final de la cola con visos azulados en su lado superior (no verdes como dice Simon), la cual deja un angostísimo borde blanquecino al extremo de las plumas; las dos rectrices centrales poseen en grado mayor esta banda oscura, la cual ocupa una tercera parte de la pluma.

Las coberteras supra-caudales de color verde metálico centrales llegan hasta muy cerca del extremo de las rectrices medias que son las mas cortas dando a primera vista la impresión de que éstas fueran verdes. En cambio los machos adultos tienen

tenen todos sus 10 rectrices completamente blancas terminadas en un fino y angosto filete negro que se prolonga por los lados externos de las 8 rectrices centrales hasta un tercio de su base; las extremas externas carecen de este borde negro lateral.

Las supra-caudales centrales alcanzan el extremo de las rectrices centrales cubriéndolas en su totalidad y semejándose mucho a ellas en su forma y tamaño. Estas supra-caudales tienen el extremo verde metálico en un ancho de 10 mm. que se prolonga por los lados de las plumas donde se vuelve negro lo mismo que la zona central de la pluma a lo largo del raquis, dejando dos manchas ovaladas blancas, las cuales a su vez están cubiertas por otras dos largas supra-caudales de color verde metálico que llegan hasta 11 mm. del extremo de las anteriores y que pueden o no presentar pequeños ocelos blancos en su lado interior, los cuales quedan cubiertos a su vez por el siguiente par de plumas. Todo este conjunto da el aspecto de que la cola fuera verde en su centro, pero en realidad se trata de las supra-caudales. Las 10 rectrices vistas desde abajo, en los machos adultos son absolutamente blancas, a excepción de los bordes terminales que son negros. Los ejemplares de la Cordillera Occidental fueron obtenidos en el 25 de noviembre de 1956 en el Río Cali, región de Pichindé a una altura de 1890 metros, los de la Cordillera Central fueron obtenidos el 13 de junio de 1957; mientras que en la región de Navarro sólo he podido obtener hembras, en cambio en las otras dos regiones eran más abundantes los machos. Tengo la impresión de que como la mayoría de nuestras aves, no son de ocurrencia permanente, sino por el contrario periódicas. Los ejemplares de la Cordillera Central fueron obtenidos en el Cerro de Munchique, al oriente de la población de Santander (Quilicheo) en el norte del Departamento del Cauca, ambos de adultos. Considero indispensable hacer una aclaración sobre esta localidad, para evitar confusiones con otra del mismo nombre y que se halla al occidente de Popayán y de El Tambo sobre la Cordillera Occidental, localidad que ha sido coleccionada desde las expediciones del Dr. Chapman y posteriormente por von Sneider, Carriker y por mí. Este otro Cerro de Munchique forma la última es-

tribación de la Cordillera Central al oriente de Santander como lo dejo dicho arriba, tiene una elevación de 2100 a 2200 metros y se halla separado del maciso de la cordillera por una depresión, sus estribaciones occidentales van a morir a las calles de Santander. Este cerro estuvo cubierto de vegetación primaria hasta hace pocos años en su mayor parte. Las partes bajas que fueron deforestadas hace bastante tiempo están formadas hoy por lomas de rastrojos y pajonal muy erosionadas, en las cuales de trecho en trecho se encuentran plantaciones de café. La parte más alta del cerro aún conserva bastante de su vegetación primitiva, mientras que las zonas intermedias están siendo desmontadas rápidamente para la explotación de la madera y su transformación en petrerros y cultivos de maíz, plátano, café, etc.

Thalurania furcata subsp.

Un interesante ejemplar de esta especie logré obtener en el Cerro de Munchique, Santander, Cauca recientemente, el cual difiere de T. f. fannyi por carecer de la extensa placa brillante de la cabeza, la cual queda reducida únicamente a la frente, por la menor extensión de la zona azul violeta del abdomen que en la parte inferior de los flancos está bordeada de verde, mientras que la parte central superior presenta cierta inclinación al azul verdoso, semejándose en esto y en la menor extensión de la zona azulada escapular y de los hombros a la forma verticeps, pero alejándose totalmente de ella por la carencia de la placa de la cabeza hasta detrás del occipucio. No tengo la descripción de la forma subtropicalis, ni ejemplares para su comparación y aunque por su localidad bien pudiera representar esta forma, lo dejo pendiente mientras consigo material topotípico de las regiones de Pichindé o San Antonio, que a juzgar por la indicación dada por Griscom correspondería, para la localidad tipo. De confirmarse esta identidad se extendería a la vertiente occidental de la Cordillera Central el área para esta forma.

Hylecharis grayi Subsp.
Hylecharis grayi subsp.

Un bello ejemplar ♂ adulto de esta especie fué obtenido recientemente en las vegas del río Amaime en las vecindades de Tenerife, 2.100 m. al este de Palmira. Esta localidad posiblemente esté muy cerca de la localidad llamada "Miraflores" en The Birds of Colombia, donde fué obtenido material de la especie típica citado allí.

El ejemplar de nuestra colección varía algo de la descripción de Simon para la forma típica en carecer del tinte gris oscuro en la extremidad de las rectrices externas, pero lo más importante es que tiene todo el pico rojo a excepción de la punta, caracter éste que sirvió a Simon para describir una subespecie del Ecuador, región interandina bajo la determinación de Eucephala- Hylecharis grayi meridionalis. También el detalle de ser restringida la parte azul del menton lo acerca a la forma del sur. Sería interesante reunir más material de esta localidad para establecer si estos caracteres son constantes o simplemente variaciones individuales. Este ejemplar fué obtenido por el Dr. R. Lozano quien lo presentó para nuestra colección.

55

Amazilia tzacatl. Subsp.

Como en De Schauense loc. cit. no se menciona la existencia de esta especie en la meseta del Valle dándole a la forma típica la distribución hasta Medellín por el sur, mientras la forma jucunda se menciona para la zona tropical del Pacífico, creo interesante anotar lo que sobre mis ejemplares puedo observar:

2 ♂♂ del Río Digua (La Elsa) 800 m. y 1 ♂ del Río Digua (El Placer) 350 m. así como 2 ♀♀ de La Elsa y 1 ♀ de El Placer corresponden a la descripción de E. Simon, Synopsis des Trochilidae 1921 pág. 107 en cuanto a coloración y dimensiones del pico, En efecto ♂♂♂ - 19- 20- 20 m m., y 3 ♀♀♀ 21- 21-22; para la forma jucunda; y mientras que 3 ♂♂♂ de Navarro, Río Cauca, Cali, dan las siguientes dimensiones: 20, 20, 21. Dos de los machos de Navarro coinciden en tener solamente la punta del pico oscura, mientras 1 macho inmaduro tiene oscura casi la totalidad de la maxila. Por el contrario dos de los machos del Río Digua presentan la mitad o más de la maxila oscura mientras el tercero tiene todo el pico rojizo a excepción del extremo ligeramente oscurecido. Mi serie es tan pequeña que no puedo sacar conclusiones definitivas aunque parece existir una muy pequeña diferencia en el color gris del abdomen que podría hacer pensar que los ejemplares de Navarro pudieran representar la forma típica.

Esto es el hecho de que solamente las he encontrado en la época cuando se encuentran presentes aquí otras formas propias del norte, noviembre, cuando son abundantes, para casi ~~siempre~~ desaparecer por completo el resto del año me inclinan a suponer una posible migración. En cambio en la región de la Costa Pacífica son permanentes y frecuentes.

Lesbia nuna gouldii (Loddiges)

Aunque es posible que en 1832 se encontrara esta especie en los alrededores de Popayán puesto que los bosques llegaban y hasta en parte rodeaban la ciudad hasta épocas muy posteriores, sin embargo, en los últimos veintinueve años la destrucción sistemática de los bosques y rastrojos para convertir las lomas en potreros, ha cambiado el clima y también ha desaparecido el habitat típico de esta especie por lo cual puedo asegurar no haberla visto en Popayán o sus alrededores en muchos años. Solamente se encuentra al presente a partir de los 1950 m. de altura a lo largo de las márgenes del Río Cauca y en las lomas cubiertas de rastrojo a partir de los 2000 m., siendo aún frecuentes en las regiones de Quintana, Puracé y Coconuco, donde se la vé a diario hasta en los jardines de las casas, donde acuden a las flores cultivadas y también son atraídas por la flores de los Eucaliptus, árboles exóticos introducidos en la región desde hace mucho tiempo, los cuales también son visitados por Colibri thalasinus cyanotus, siendo éstas las dos únicas formas que he visto acercarse al Eucaliptus en esta comarca.

He obtenido ejemplares en Coconuco sobre el río Cauca y en el propio pueblo de Puracé^{en} varias ocasiones, la última en julio pasado, cuando logré seis ejemplares entre machos adultos y jóvenes con una sola hembra. Al mismo tiempo obtuve también ejemplares de Colibrí t. cyanotus.

La altura predilecta de ~~xxx~~ Lesbia nuna en esta región se encuentra entre los 2000 y los 2700 metros, siendo muy raro o casi imposible localizarla más arriba de este límite.

57

Sternornis ramphastinus caucae Gyldenstolpe

Conocido solamente de la vertiente occidental de la Cordillera Occidental, es interesante anotar que he podido observarlo con frecuencia en la vertiente oriental, tanto en la región de San Antonio, como en el Km. 17, 1900 m. sobre la carretera que de Cali conduce hoy a Buenaventura. También en Mares y La Elvira entre los 1850 y los 2000 m. En el Cerro de la Horqueta los he observado en el propio *divorciumaquarum* a 2.200 m. y en ambas vertientes de la cordillera. En todas las localidades citadas arriba he logrado obtener ejemplares que suman 12 en total, todos adultos. Igualmente he sido informado de que en Los Parallos, sitio de Peñas-blancas, lado oriental y a unos 1900 m. se capturan con frecuencia y he visto algunos de estos ejemplares. Por la vertiente occidental los he observado hasta La Elsa, en la parte alta, hoya del Río Digua en altura de 1600 m. y he visto ejemplares cautivos obtenidos allí.

Hasta el momento sólo se han citado el ejemplar tipo una hembra de la Costa, vertiente occidental de la Cordillera Occidental, uno de la Tigra y otro de San Antonio, ambas de la vertiente occidental, de suerte que los records arriba anotados para vertiente oriental de la Cordillera son los primeros y además nuestra excelente serie de 12 ejemplares, la mas numerosa conocida hasta el momento. Muchos ejemplares posiblemente más de 50 han sido enviados vivos como aves de jaula a los Estados Unidos en los últimos años por Mr. M. B. Palcoelian quien los obtiene de colectores nativos principalmente de la región media del río Digua en alturas de 1600 a 1850 mts. Yo he tenido oportunidad de ver un buen número de estos, además he tenido en mi casa cautivos dos pares de ellos y son muy divertidos por su peculiar comportamiento y por la costumbre de cantar a dúo y por períodos regulares de donde derivan el nombre vulgar de compás que se les aplica. Acostumbran a anidar como todos sus congéneres y sus próximos parientes los tucanes, en los huecos de los árboles donde son facilmente capturados por los nativos. En estado salvaje delatan su presencia al ver una

58

aproximarse a alguien, con su peculiar chuk-chuk, parecido al de las ardillas, mientras que cuando no están alarmados y a las horas acostumbradas hacen coro varias parejas contestándose unas a otras y llenando el bosque con su fuerte y acompasado cuco-cuco, cuco-cuco repetido durante varios minutos.

Recientemente he tenido oportunidad de observar un interesante ejemplar parcialmente albino, el cual presenta los ojos rojos típicos de los albinos y la coloración del plumaje en la cual se alcanzan a distinguir las diferentes zonas de coloración, presenta un aspecto muy claro o desteñido, de un gris amarillento casi uniforme. Este ejemplar fué capturado en el nido muy joven en compañía de otro absolutamente normal y ambos fueron criados en cautividad y éste albino en particular es sumamente manso. También el pico presenta una coloración más pálida que en los individuos normales. Este ejemplar pertenece a la colección de Mr. Palcoian y forma parte de un grupo que será exportado a los Estados Unidos. He tomado varias e interesantes fotografías en colores de este ejemplar.

Grallaria gigantea lehmanni Wetmore

De esta rara especie se conocen hasta el momento dos ejemplares, el tipo obtenido por mí en San Marcos, alt. 3000 m. región de Moscopán, Cauca, y otro un ♂ ad. coleccionado en la localidad de Tiejras mas al este a 2800 m. El primero se encuentra en la colección del United States National Museum en Washington, y el otro pertenece a la colección del Museo de la Universidad del Cauca en Popayán.

En the Birds of Colombia se hace la corrección de que la localidad de San Marcos pertenece al Huila, pero aunque la región se encuentra en disputa entre los dos Departamentos, todos sus moradores son caucanos, existen autoridades caucanas y tanto allí como en Popayán se considera esa comarca como caucana. Falta que se decida el litigio para aclarar de una vez por todas este problema político. San Marcos está sobre la vertiente oriental surcada por el río del mismo nombre y no lejos del páramo. Esta localidad ha sido visitada por mí en repetidas ocasiones y he obtenido buenas colecciones de aves y mamíferos allí.

Crallaria guatemalensis Subsp.

Un ejemplar ♂ ad. de Mares, cima de la Cordillera Occidental, 2000 m. colectada el 9 de noviembre de 1956 y perteneciente a esta especie, presenta caracteres que la diferencian de chocoensis, por tener las mejillas (lores) blancas en vez de herrumbrosas, las alas mas rufas y sobre todo el tamaño mayor; ala sin aplanar 107; cola 42, mm. contra ala 89 y cola 28 mm. para chocoensis, el culmen es igual 22mm. Por su tamaño y coloración de las mejillas se acercaría más a princeps, de la cual no tengo material para comparación. También encuentro algunas diferencias con regulus de más al sur, la estria malar es más blanquecina lo mismo que el espacio yugular, este último mezclado de café herrumbroso; en tamaño se acerca también a carmelitae de la Sierra Nevada y aún más a sororia del Perú, a la cual se asemeja en la coloración de la estria malar, pero en otros detalles es un intermedio entre regulus y carmelitae.

Creo que pueda representar este ejemplar una forma intermedia no descrita y espero obtener más material si posible, antes de hacer una descripción; además necesito también compararla con buen material de las otras razas. Aunque de la descripción de chocoensis se infiere que es distinta a ésta, sin embargo como no se conoce más que un ejemplar, pudiera ser que al obtener más material de chocoensis se encontrara que hay variaciones individuales y que algunos individuos se acercaran a esta nueva forma, pero, por tratarse de una forma de la zona subtropical y ser de mayor tamaño y poseer características de las formas citadas arriba considero que es más probable que represente una variación de ellas.

En repetidas ocasiones he tratado de conseguir más ejemplares en el sitio donde fué obtenido este, pero me ha sido imposible encontrar más. Parece que se trate de una forma muy escasa, ya que a pesar de haber sido muy explorada la región en varias épocas, no han sido obtenidos antes. Como la coloración la disimula tan bien en su medio ambiente es posible que haya pasado desapercibida para los colectores y lo mismo pudo haberme ocurrido a mí, pero mi perro Labrador la descubrió en el bosque y gracias a él logré cazarla.

Lophotriccus pileatus hesperius Todd

Un ejemplar ♂ del Cerro de Munchique, Santander, Cauca, obtenido recientemente extiende un poco al sur las localidades conocidas para esta especie por la vertiente occidental de la Cordillera Central. Considera que es este casi el límite sur de distribución de esta especie por la vertiente occidental, pues un poco más al sur cambia completamente la vegetación y ya al sur de Ovejas, en las regiones de Tunia, Biendano, etc. no se ha encontrado jamás.

La altura de la localidad es de 1650 m.

Propondría establecer como límite sur de su distribución por este lado hasta el Río Ovejas, pues al sur de este río cambia el medio completamente.

También por la vertiente oriental de la Cordillera Occidental su distribución ^{arrába} no ~~xx~~ debe llegar más al sur de la Región/de Suarez, Cauca, casi al frente de la anterior donde sucede el mismo fenómeno del cambio de vegetación, mientras que por la vertiente occidental de esta cordillera y la oriental de la Cordillera Central se observan condiciones de humedad y floras semejantes hasta más al sur, lo cual explicaría porqué muchas especies no se encuentran en la vertiente del alto Cauca en la meseta que va desde la región de Buenosaíres por el norte hasta encontrar la vertiente del río Patía al sur de Popayán, mientras que sí se encuentran hasta la latitud de Popayán y aún mas al sur por los lados opuestos de las dos cordilleras. Para ilustrar lo anterior y valiéndome de los datos de localidades de la presente especie (comunes también a otras especies), los cito a continuación : por la vertiente oriental Cordillera Central tenemos La Candela y El Isno; por la vertiente occidental de la Cordillera Occidental tenemos Río Munchique, Ricaurte, La Guayacana, Barbacoas y Río Perlasiví; mientras que en el alto valle del Cauca sólo tenemos La Frijalera en la Central y San Antonio en la Occidental, siendo la localidad de Munchique, Santander, Cauca la más al sur donde se haya obtenido esta especie.

Turdus fumigatus colombianus Hartert y Hellmayr

Un ejemplar colectado el 4 de mayo de 1956 en los alrededores de Jamundí y que pertenece a la colección de la Univ. del Valle, hace subir a cinco el número de ejemplares conocidos de esta escasa especie, pues a pesar de buscarla continuamente tanto en la región de San Antonio de donde proviene el tipo, como en la meseta del Valle, no he podido obtener más ejemplares.

Con este ejemplar se confirma una vez más su presencia en la meseta del Valle.

Icterus spurius (Linnaeus)

El hecho de que empiece a aparecer en esta parte del Valle del Cauca esta especie migratoria que hasta ahora solamente se ha encontrado en las regiones extremas del norte de Colombia, ver Caldasia Vol.V. 1951, p.995, comprueba una vez más la hipótesis a que me he referido al comienzo de estas notas. En la región de Navarro sobre el río Cauca al este de Cali he logrado obtener tres ejemplares, todos machos, uno en plumaje de primer año y dos en plumaje del segundo año posiblemente. Además he podido observar otros dos individuos que no me fué posible capturar, ambos en plumaje casi adulto o adulto del todo, pero que por ser extremadamente ariscos no logré tirarles. Fechas: Oct.21,1956; Nov. 12,1956; Ene. 10, 1957.

Leistes militaris militaris (Linnaeus)

En los alrededores de Jamundí he logrado obtener dos ejemplares ♂ y ♀ adultos de esta especie de alondra el 22 de abril de 1956 y posteriormente pude observar otro individuo ♂ en la misma región un mes mas tarde. Von Sneidern también logró obtener otro ejemplar en la región de Santander, Cauca, que está situado en el extremo sur de la meseta del Valle y al pié de las lomas que forman el contrafuerte de la altiplanicie de Popayán por el norte. Estos records como el anterior y el caso de Crotophaga major y algunos más, están indicando cómo se está extendiendo el área de ciertas especies habitantes de terrenos descubiertos o de beques malos o matorrales.

Chlorophonia cyanea intensa Zimmer

De esta bellísima raza se han citado anteriormente ejemplares únicamente de la vertiente occidental de la Cordillera Occidental, de la Selva y Primavera, en alturas de 1300 a 2000? metros. Para la localidad tipo "Primavera" se señalan 1700 m. en la vertiente occidental. Parece que esa localidad no debe distar mucho de la cima de la cordillera en el paso de las Cruces y por lo tanto los ejemplares que he logrado obtener en el Cerro de la Horqueta 2,200 m. sobre la cima de la cordillera y en la vertiente oriental de la misma en los sitios de Mares 2,000 metros y La Elvira 1,850 metros y que extienden su distribución al lado oriental de la cordillera, pueden considerarse casi como topotípicos, puesto que se encuentran en la misma región general y posiblemente a muy poca distancia de "Primavera". Esta serie está representada por cinco machos adultos, dos machos jóvenes y una hembra.

Tangara palmeri (Hellmayr)

He logrado obtener siete ejemplares de esta rara especie en las montañas arriba del Río Anchicayá y en una extensión de 15 kms. aproximadamente, en alturas que varían de los 200 a los 520 metros, en los meses de septiembre, octubre y junio.

También el Museo de la Universidad del Cauca exhibe un ejemplar montado de La Guayacana, Nariño, obtenido por von Sneider.

Yo envié para el Museo de Historia Natural de París un ejemplar que es el primero que recibe dicho centro científico.

Las he observado en pequeños grupos que viajan sobre el bosque, deteniéndose a comer frutas de algunos árboles medianos y también acuden a los frutos de las Cecropias como la mayoría de las Tángaras.

Tangara schrankii anchicayae Subespecie Nueva

Caractéres.— Semejante a *Tangara schrankii schrankii* (Spix) de la parte central de Sur América al este de los Andes desde el sur de Venezuela hasta Bolivia, del cual la separan las siguientes diferencias: No tiene la frente negra, la zona negra auricular más restringida, semejante a la de *Tangara arthus*, sin el aro negro que bordea el ojo, la parte verde detrás de las auriculares negras sin separación azulosa con éstas; la coronilla y parte alta de la cabeza más uniforme, sin la mancha amarilla, parte posterior de la cabeza y nuca más uniforme, menos moteado, lo mismo la espalda; en *anchicayae* la zona amarilla de la rabadilla es más extensa y el cambio al color de la espalda menos brusco; el verde de los bordes de las primarias y secundarias y rectrices sin el tinte azuloso de la forma típica; garganta y pecho uniforme verde sin la mancha amarilla, coberteras subcaudales ocre dorado en vez de verde amarillento; el color verde de las partes inferiores más amarillento, menos azuloso, bajo vientre más amarillo; el amarillo dorado de la rabadilla menos intenso, pero más extendido; márgenes de las coberteras alares verdes en vez de azuloso.

Descripción.— Tipo, en la Colección de la Universidad del Valle, Cali, No. 0356, ♀ ad. de las montañas arriba del Río Anchicayá, Valle, por su margen derecha, 550 m.; colectada el 5 de octubre de 1956, por F. C. Lehmann V. Lados de la frente y auriculares negras, éstas últimas formando una mancha triangular negra que se extiende desde la mitad por debajo del ojo y ascendiendo hacia la región occipital, separada del ojo y de la parte negra anterior por un anillo verde dorado opalescente al rededor del ojo, el cual se continúa por la frente, la coronilla y parte alta de la nuca, partes éstas, en las que presenta un tinte más dorado y más brillante; la base de todas las plumas de estas partes es gris negruzca, lo cual da un aspecto un poco moteado; pero no de negro como en la forma típica; parte posterior de la nuca verde, menos dorado, lo mismo que los lados del cuello; espalda de aspecto formado por la coloración de las plumas que son grises en sus dos tercios seguido de una banda negra triangular que en algunas llega hasta la punta de las plumas y marginadas o bordeadas anchamente de verde opalescente visto el color

luz detrás del observador, mientras que contra la luz se ven dorado verdoso opalescente. Esta misma coloración tiene las escapulares, pero en éstas, la parte negra es más extendida y los bordes laterales o márgenes finales proporcionalmente más angostos; parte inferior de la espalda verde ligeramente más amarillento vista recibiendo la luz, mientras que a contra luz se vé dorado un poco menos intenso que la rabadilla; ésta amarillo verde, con las márgenes de las plumas amarillo cromo subido visto con la luz directa, pero contra la luz se vé dorado naranja uniforme; coberteras supracaudales verdes con márgenes mas claras y opalescentes; cola negra por encima con las plumas centrales bordeadas de verde; alas negras con todas las plumas, excepto la primera rémige, bordeadas exteriormente de verde opalescente; coberteras mayores negras bordeadas y marginadas de verde opalescente; base del pico a excepción de la barbilla negra; región malar, barbilla, garganta y pecho anterior verde opalescente; centro del pecho y abdomen amarillos, las subcaudales amarillas lavadas de ocráceo; lados del pecho y flancos verdes como el pecho superior. Toda el ave vista contra la luz se vé amarillo dorado opalescente a excepción de las partes negras; todas las plumas del lado inferior son grises en la base, la cola por debajo gris apizarrado con los cañones de las plumas blancos, sin el tinte azulado de la forma típica; los cañones de las rectrices por encima son negro brillante; borde del ala negro, axilares blanquecinas. Iris café rojizo, patas gris plomo, peso 17.8 gms. Dimensiones: Ala 65, cola 40, tarso 17, culmen 8 mm.

Cotipo.- ♂ no completamente adulto, No. 0362 en la Colección de la Universidad del Valle, Cali, de la misma localidad, 400 m., colectado por F. C. Lehmann V. el 10 de febrero de 1957. Coloración general semejante a la descripción anterior, pero menos definida, la coronilla menos brillante y los negros menos intensos; en la espalda menos marcado el negro, las plumas de esta parte al igual que en la hembra azulosas por debajo; el dorado de la rabadilla menos extenso, las coberteras subcaudales menos ocráceas. Peso 18.5 gms. Dimensiones: Ala 64, cola 40, tarso 16, culmen 8,5 mm. Ninguno de los dos ejemplares presentaba gonads desarrollados.

Material examinado:

Tangara schrankii schrankii, un ♂ ad. de Umbria, Putumayo, Colombia, colectado el 28 de noviembre de 1947, por K. von Sneidera, en la colección del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca, Popayán.

Tangara schrankii anchicayae, una ♀ ad. -el tipo- y un ♂ joven, ambos del río Anchicaya, Valle, citados arriba.

Estas tangaras verdes de tipo de plumaje y pinta semejantes al grupo arthus, aunque algo más pequeñas, parecen no presentar mayor diferencia sexual en su coloración como puede apreciarse de las anteriores descripciones, aunque el macho aquí descrito, en realidad no es un representante adulto del todo. Puede ser que el macho adulto se asemeje un poco más a la forma típica y presente menos diferencias de las aquí anotadas, pero de todos modos, son tantas éstas, que no hay lugar a duda de que se trata de una forma nueva.

Esta nueva raza habita los espesos bosques lluviosos que cubren las montañas inclinadas de la vertiente del Pacífico en el Departamento del Valle por lo menos y tiene costumbres semejantes a las de sus inmediatas congéneres que habitan las mismas selvas. Son aparentemente escasas, como puede deducirse de que estos son los dos únicos ejemplares hasta ahora conocidos, a pesar de que la región ha sido visitada por colectores desde el siglo pasado y en el presente y yo la he trabajado desde 1942 en varias y frecuentes oportunidades. También después del hallazgo de estos primeros ejemplares me he esforzado para conseguir más, especialmente tratando de adquirir un macho adulto sobre el cual pudiera hacer mi descripción, pero no he logrado ver otros que los dos colectados.

Es en extremo interesante haber encontrado en esta zona intermedia de la vertiente del Pacífico, un representante de una especie típicamente oriental y que no tiene representación en otras formas intermedias en los valles interandinos de Colombia.

Notas adicionales:

Además de las correcciones y anotaciones verificadas en el curso del presente trabajo encuentro que es indispensable agregar algunas más; puesto que, muchos nuevos records anotados en varias publicaciones por primera vez para Colombia, se han hecho a base de ejemplares obtenidos por mí en diferentes lugares del país, pero principalmente sobre mis colecciones de los Llanos Orientales, del Vaupés y del Amazonas. Estas colecciones pertenecen en su mayor parte al Instituto de Ciencias Naturales de Bogotá y algunas otras entidades o individuos, y han sido utilizadas por Dugand, Borrero y otros para sus notas ornitológicas. Como en la mayoría de los casos no se hace mención de quien obtuvo los ejemplares como ha sido costumbre aquí, con mayor razón tratándose de un primer record para el país, considero que debe saberse quién es el responsable del hallazgo y me veo en la necesidad, como ya le ocurrió también a Mr. Carriker, de agregar a continuación la lista de algunos de éstos, con anotación de la localidad, fecha de captura, dónde fué citado y algunos datos más que pueden ser de algún interés:

Euxenura galanta (Molina)

A las notas publicadas sobre esta especie por el R. Hno. Nicéforo, Caldasia III, 1945, p. 369 y A. Dugand, Id. Id. p. 398, deseo agregar las notas siguientes. En los dos trabajos citados se mencionan ejemplares de los Llanos. El Hno. Nicéforo obtuvo un ejemplar de esta especie el 15 de febrero de 1939 a 30 kms. al sur de Villavicencio y cita otros de febrero de 1940 de Arauca. Dugand, 1945, dice haber visto fotografías de esta ave en una película hecha cuatro años antes en el Vichada. Un ejemplar cuya fotografía aparece aquí, fué obtenido por mí en Ocoea a 17 kms. al este de Villavicencio, en febrero 25 de 1939 cuando andaba en la sabana quemada en busca de sabandijas como es costumbre en esta especie y también en Jabirú mycteria. Coincide este record aproximadamente con la época en que ^{el} R. H. Nicéforo obtuvo su ejemplar que constituye el primer record citado, ya que la especie es relativamente frecuente y conocida por los llaneros desde tiempos remotos. A las notas ya publicadas y a los nombres citados por Dugand, puedo agregar que los brasileros del Amazonas lo llaman "Magoari" y en territo-

rio colombiano de los llanos de San Martín, Vichada, Arauca y Meta se la llama "Gabán", nombre que se da en Venezuela a Mycteria americana según Rühl, 1942, p.153. Esta cigüeña es mas frecuente en las cabeceras de los Llanos en los meses de sequía (enero a marzo) cuando viene a recorrer las sabanas quemadas, que en los meses de lluvias; sin embargo, también obtuve otro ejemplar en el mes de julio de 1940 en Quenane, época en que llovía mucho. También la he observado en repetidas ocasiones en otras localidades, entre éstas en la finca de "La Venturosa" cerca de la laguna de Humasita un poco al sur de Puerto López. Con frecuencia se ven estas cigüeñas en cautividad en las casas de campo del llano y hasta en las calles de Villavicencio en marzo de 1939, vi una que se paseaba a sus anchas y recibía golosinas de los vecinos, la cual pertenecía a una familia de la localidad que no quiso desprenderse de ella cuando quise adquirirla para la colección de animales vivos del Instituto de Ciencias Naturales. Este ejemplar era aún bastante joven y no tenía las patas rojas y la cabeza y parte alta del cuello presentaban aún plumas de color cafésoso sucio.

Neochen jubatus

Dugand en Caldasia I, 1941, p.52, cita los ejemplares vivos del Instituto de Ciencias Naturales, como primeros records para esta especie en Colombia, esos ejemplares fueron adquiridos por mí para la colección del Instituto y fueron traídos de las cercanías de Gabuyero, Meta. Posteriormente en 1943, el 2 de marzo logré obtener un ejemplar ♂ adulto de una bandada en las lagunas de Menegua sobre la margen derecha del río Meta, No.3439, ejemplar que pertenece a la colección del Instituto. En repetidas ^{en} ocasiones los observé/varias localidades de la Intendencia del Meta, casi siempre en pequeñas bandadas de 6 a 20 individuos, tanto en las lagunas como en las playas del río. Son más frecuentes en los meses de sequía que durante los de fuertes lluvias.

Amazonetta brasiliensis

En la publicación y página citadas arriba Dugand, da cuenta de la primera pareja de este bello pato coleccionada ~~por~~ por mí cerca del Caño Grande, entre Villavicencio y Apiay en una pequeña lagunita de una bandada de seis que se levantaron al aproximarme. Posteriormente logré mas ejemplares al este de San Martín, uno de los cuales se

conservó vivo más de nueve años. Los llaneros lo conocen muy bien a pesar de que no es muy abundante, bajo el nombre de pato azulejo. Como en los casos de Euxenura y Necochen parece que esta especie remonta los Llanos hasta el pié de la cordillera durante los meses de verano. No he podido observarlos en otros meses. Para el primer record vease Carriker 1955, p.50.

Odontophorus gujanensis medius

El único record que se da para Colombia, de Schauensee, 1949, p.423, es a base de mi ejemplar de las cercanías de Mitú, obtenido el 17 de septiembre de 1959, el cual tenía la parte desnuda de la cara de color naranja subido, las patas gris plomo e iris pardo claro. Fué capturado a orillas de un pequeño "igarapé" durante una excursión al Cerro de las Gascamayas o Cerro Mitú, unos 10 kms. al oeste de Mitú, sobre la margen izquierda del río Vaupés a las 9.15 a.m. cuando andaba en compañía de otro que escapó. Los indios Tucanos lo llaman "Curúa".

Jacana jacana peruviana

Citado por Dugand y Borrero, 1946, ~~xxx~~ pp. 135-142. Colectado el 3 de noviembre de 1939 en Zaragoza, finca de un colono señor Zapata, río Amazonas, arriba de Leticia en unos pequeños pozos a poca distancia del río, donde también coleccioné Opisthocomus hoatzin.

Ara manilata

Citado por Dugand, 1941, No.3, p.59. La hembra de Quenane, Meta, constituye el primer record. Este ejemplar fué obtenido de una bandada de unos ocho que pasaban volando entre dos pequeños bosques característicos de la región a las seis y media de la mañana. Posteriormente he obtenido más ejemplares en las regiones de Ocaa, Apiay, Peralonso y Barbasal al este de San Martín, además las he observado en repetidas ocasiones. Es muy posible que no la hubieran colectado antes por confundirla con Ara severa a la cual se asemeja a cierta distancia, pero se la puede reconocer por su grito diferente.

Aratinga wedellii

De Schauensee, 1940, p. 155; Dugand y Borrero 1946, pp.136-144-145. La primera cita se

78
refiere a un ejemplar mío de Leticia que fué canjeado con von Sneider y que posiblemente perdió accidentalmente la etiqueta original, porque no de otra manera me explico que de Schauensee no hubiera citado la procedencia original del ejemplar. Mis ejemplares 1 ♂ I.C.N. y 1 ♀ A. N. S. Philadelphia, fueron obtenidos el 13 de octubre de 1939 en la selva a pocos kilómetros al N.E. de Leticia. El iris es amarillo blanquecino.

Piaya melanogaster

Dugand y Borrero 1946, pp.136-147. El record citado allí se refiere a mi ejemplar de Leticia, Oct.16, 1939. Este ejemplar fresco tenía los colores de las partes desnudas así: Pico rojo, iris rojo carmín, piel al rededor de los ojos amarillo delante y cambiando a verdoso y azul hacia atrás; patas grises.

Chordeiles rupestris

De Schauensee, 1940, p.158. Lo dicho al respecto en el caso de Aratinga wedellii arriba es aplicable aquí. La ♀ citada por él forma parte de un grupo de cuatro obtenidos el 3 de octubre de 1939 cuando una bandada de 21 volaban repetidamente sobre el Río Vaupés, aparentemente capitaneados por un Podager nacunda minor que volaba a la cabeza del grupo, posándose a ratos a descansar sobre las ramas que daban sobre el agua, lo cual me dió tiempo para embarcarme, cruzar el río y darles caza. Logré el Podager y cuatro Chordeiles, pero perdí otros devorados por los piranhas o caribes tan pronto como caían al agua, sin darne tiempo a recogerlos desde la canoa.

Caprimulgus nigrescens

Aunque conocido por pieles de "Bogotá", el primer record auténtico para Colombia lo constituye un ejemplar obtenido por mí al anochecer en una laguna sobre la margen izquierda del Río Vaupés, mas abajo de la desembocadura del río Cuduyarí, a unos 6 kilómetros al este de Mitú, en el mes de octubre de 1939 y que está citado en The Birds of Colombia, 1949, p.515. Este ejemplar se encuentra en la Colección del Instituto de Ciencias Naturales de Bogotá. Lo capturé cuando andaba cazando insectos

7
volando bajo sobre la vegetación de la laguna. En el buche tenía unos escarabajos.

Bucco tamatia pulmentum

Dugand, 1945, p.403, Id. 1946, pp. 136 y 150. Este record se basa en un ejemplar ♂ de Leticia, colectado por mí el 18 de Oct. 1939 y hasta el presente es único para Colombia.

Chelidoptera tenebrosa tenebrosa

Dugand señaló por primera vez esta especie para Colombia ~~en~~ Caldasia ~~Mar~~ Vol.I No.3, 1941, p.61, sobre una pareja de ejemplares míos de los Llanos colectado en febrero de 1941.

Capito niger nitidior

Dugand, 1946, p.150; de Schauensee, 1949, p.616. Este record como el B. tamatia son únicos para Colombia y corresponden a mis ejemplares de Leticia, éste una ♀ fué colectada el 17 de Oct. 1939.

Celeus jumana citreopygius

El ejemplar citado por Dugand, 1941, 1946; de Schauensee 1944 y que constituye el primer record para Colombia fué colectado por mí en Leticia el 20 de Oct.1939.

Crocomorphus flavus peruvianus

Aunque de Schauensee en 1944, p.2, citó por primera vez la especie sobre ejemplares de von Sneidern de Morelia, yo obtuve el primer ejemplar en territorio colombiano en Leticia el 30 de octubre de 1939, citado por Dugand en Caldasia 1946, p.152, el cual es un macho adulto.

Dendrexetastes rufigula devillei

En este caso como el anterior, la primera cita la hizo de Schauensee, a base de ejemplares de La Morelia de von Sneidern colectados en 1941. El primer record obtenido en Colombia es un ejemplar de Leticia, colectado el 16 de Oct. 1939 y citado por Dugand en Caldasia 1946, p. 152.

Nasica longirostris longirostris (Vieillot)

En Birds of Colombia, p.659, se citan ejemplares de Maipures, Tres Esquinas y Leticia. Dugand, 1945 p.153, cita mi ejemplar colectado el 16 de octubre de 1939, como el único hasta esa fecha conocido de Colombia. Posiblemente los otros son de obtención posterior.

Teraba major melanurus (Sclater)

Lo mismo que en el caso anterior mi ejemplar del 13 de octubre, 1939 de Leticia fué el primero y único conocido hasta 1945. Posteriormente se citan ejemplares de Tres Esquinas y Umbría.

Lipeurus vociferans (Wied.)

Esta especie conocida por pieles de "Bogotá" se conoce con localidad precisa de Colombia por primera vez a base de mi ejemplar ♂ de Nov.8. 1939 de Leticia. Dugand, 1945, p. 150, lo citó bajo la denominación de Lipeurus cineraceus, considerada hoy como sinónimo de vociferans.

Gymnocrystax mexicanus (Linnaeus)

La primera cita para este género en Colombia fué a base de ejemplares míos de Leticia, Apia, Peralonso y Río Negro; los de Apia, Mar. 1939 y Leticia, Nov. 1939 son aparentemente los primeros obtenidos.

Pitylus grossus grossus (Linnaeus)

En este caso como los anteriores, la primera cita con localidad precisa para Colombia de la ~~forma típica~~ forma típica fué a base de mi ejemplar ♀ de Leticia, Oct. 19. 1939.

Las notas anteriores aunque no indispensables, contienen algunos datos interesantes que pueden ser útiles para futuras investigaciones.